

26
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

Facultad de Psicología

"ANALISIS SEMIOTICO DE LAS RELACIONES DE GENERO:
PROPUESTA METODOLOGICA PARA EL ANALISIS
TRIADICO DEL DISCURSO Y LA ACCION,
ANALISIS DE UN DISCURSO FEMENINO"

T E S I S

Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

p r e s e n t a

LUZ HERLINDA CARRILLO ALQUICIRA

Asesor (es) de Tesis: Maestra Lorenia Parada-Ampudia
Maestro Francisco Pérez Cota



MEXICO, D. F.

FALLA EN ORIGEN

1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

I. LA CATEGORIA SOCIAL DE GENERO

- 1.1 La importancia de la construcción social del género
- 1.2 El género como productor de mundos de sentido escindidos
- 1.3 La repercusión de esta escisión en la valoración del discurso femenino y la acción derivada del mismo

II. LA SEMIOTICA COMO CIENCIA DEL SENTIDO DE LOS SIGNOS

- 2.1 El objeto de la semiótica
- 2.2 La unidad semiótica de la interpretación consistente de Peirce
- 2.3 La parte motivada del símbolo como una parte reveladora de los mecanismos de la sociedad

III. EL SENTIDO DE LA RACIONALIDAD

- 3.1 La idea de racionalidad en la acción comunicativa
- 3.2 La importancia de la argumentación como recurso comunicativo

IV. ANALISIS TRIADICO DEL DISCURSO Y LA ACCION

- 4.1 El punto de vista, la acción concreta, el hecho en si y la argumentación como categorías para analizar el discurso y la acción
- 4.2 El sentido o el interpretante en los argumentos y el metainterpretante

V. CONCLUSIONES

- 5.1 Observaciones al análisis triádico del discurso y la acción
- 5.2 Acerca del análisis triádico del discurso y la acción de un caso concreto

INTRODUCCION

A lo largo de un año de trabajo, he visto que existen pocas maneras de adentrarse sistemáticamente en lo que la gente siente, hace o piensa en relación a sus semejantes.

La intersubjetividad considerada como otra forma de producir conocimientos, diferente a lo que el método científico propone como única manera de conocer realmente el mundo, ha generado cuatro maneras de proceder en la cruzada contra lo desconocido. La explicación, la descripción, la comprensión y la interpretación, han sido vindicadas como formas de generar y posibilitar conocimientos a partir de elementos que comprometen y transforman la idea de objetividad que la ciencia imponía; sin embargo estas formas han encontrado múltiples problemas en el momento en que se intenta traducir sus presupuestos teóricos al orden operacional de estrategias metodológicas para encontrar correlatos en el mundo, esto es, se incurre de nuevo en una búsqueda de comprobación de la teoría (ya no de la objetividad de los hechos que explica, sino de la subjetividad de la misma explicación). Por desgracia, para aquellos que no pueden prescindir de la comprobación ó demostración de existencias objetivas o subjetivas, la construcción de "el objeto de estudio" -que ha sido elaborada a partir de una noción epistémica diferente a la de una conciencia trascendental que aprehende al mundo-; atiende al hecho de que los conocimientos sólo son posibles en tanto generan y emergen del sentido que tiene para las

personas; se diluye al aplicarle durante la búsqueda de correspondencia con la realidad, aproximaciones operacionales que parten de la postura epistemológica tradicional, por lo tanto aquello que es tratado como objeto de estudio desaparece o se distorsiona cuando se le trata de conocer mediante operalizaciones que no tienen que ver con la forma como se ha construido el objeto de la teoría.

Por ello creo necesario elaborar alternativas metodológicas que estén construidas bajo los mismos criterios con los cuales se han construido las teorías que existen sobre intersubjetividad, y no sólo eso, sino inclusive modificar la concepción dual (proveniente de la posición epistemológica tradicional) que existe en relación a la práctica que retroalimenta a la teoría y la teoría que explica y sintetiza a la práctica.

Si creo no necesario pensar en este binomio, es porque considero que esta división corresponde a una de las posiciones que surgieron de la concepción heredada y es insostenible desde la perspectiva de la intersubjetividad, que implica un enfoque semiótico, en el cual el sentido de los signos (conocimiento) no es susceptible de fragmentarse o dividirse en sus componentes para delimitar la práctica o la teoría, a no ser que se trate de un acuerdo eurístico preestablecido, pero de ninguna forma este puede tomarse como real, verdadero o inobjetable.

El trabajo que he llevado a cabo no es sólo un instrumento metodológico, ni una disertación teórica acerca de varios autores con respecto a la intersubjetividad; tampoco es una explicación, ni una descripción, tal vez un intento de comprensión acerca de las incongruencias de la vida cotidiana y más precisamente trata acerca de una manera de proceder para generar conocimiento a través de la intersubjetividad a partir de una propuesta metodológica que busca la forma en que la gente interpreta/construye la realidad y el sentido que le asignan a sus formas de argumentar durante los intercambios comunicativos pues ello posibilita que lleven a cabo o no acciones concretas en función de lo que sienten y piensan. Esta búsqueda del interpretante o forma de interpretar es muy arriesgada pues casi siempre uno cree encontrarla en lo que es la forma de interpretar o dar sentido de uno mismo (ocurre una metainterpretación), esto es, en la propia interpretación que se dá a lo que se percibe del otro dando pie a la construcción o desconstrucción de realidades "ajenas" a la de uno y por lo tanto a juicios valorativos que están en relación a cuan alejada se encuentra de nosotros una manera de ser o de sentir distinta a la propia.

Dentro de las formas que la intersubjetividad ha tomado para posibilitar conocimientos; la interpretación es de las más escurridizas y paradójicamente con la que más procedemos cuando creemos describir, comprender ó explicar cualquier cosa.

El presente trabajo intenta esbozar una forma operacional para analizar los mundos de sentido o la intersubjetividad de las personas que parta de nociones diferentes a las de la epistemología tradicional (un sujeto que conoce un objeto); la alternativa que he tomado se basa en la propuesta semiótica de Ch. S. Peirce que sugiere una concepción triádica y no dual de la realidad; convirtiéndola en la representación de los objetos conseguida mediante signos (lenguaje) que tienen sentido (significado) para alguien (el interpretante).

Este énfasis en el sentido de los signos que representan algo me ha servido para elaborar una aproximación operacional para adentrarme en los mundos de sentido con los que vive la gente y por los cuales tanto acciones como formas de pensar y sentir cobran animación y motivación para manifestarse de distintas maneras en relación al sentido u orden de importancia que las personas les han dado; parto de que se asigna valor a lo que se hace, se piensa, o se siente en función de la forma en que se están interpretando los signos (conocimiento) que existen sobre la realidad y que ésta misma se construye y desconstruye a partir de las conclusiones de esas interpretaciones.

Al hablar de analizar mundos o mapas de sentido, me refiero al hecho de conocer los procesos y las formas que estos toman cuando se constituye lo más o lo menos importante para cada quien y cómo esto se refleja en su manera de ser en el mundo, esto es, como es que el orden de importancia con respecto a los conocimientos de los distintos ordenes de realidades afecta las relaciones con los otros semejantes. La forma como

se relacionan las personas tiene que ver en gran parte con lo que tiene sentido o no para cada quien. Sin embargo el que algo tenga sentido o no lo tenga, no es una cuestión de cada quien, sino de los contextos culturales en donde se está inmerso; son bastantes las fuerzas o los factores que han moldeado a colectividades en las cuales hay experiencias o conocimientos sumamente valorados y otros que son poco apreciados. Y la mayor parte de la gente sabe distinguir aquello que goza de total aprecio y lo que son bagatelitas sin importancia. Estas apreciaciones posibilitan la disposición para escuchar lo que los otros dicen o impiden, por falta de interés, conocer lo que los otros piensan, sienten o hacen. El orden de importancia de las cosas está implícitamente reflejado en las formas argumentativas que las personas emplean al conversar entre sí. Se tienen pues, que hay distintos estilos de comunicarse, distintas formas de retórica para convencer a los otros de que lo que uno ha vivido es interesante y vale la pena contar y considerar.

Hasta este momento parece que no hay conflicto en el hecho de compartir intersubjetividades, pero...¿qué ocurre cuando la mitad de la gente tiene formas argumentativas que son consideradas como poco valiosas por la otra mitad de la gente?

El valor que la cultura occidental le ha dado a la racionalidad ha matizado la valoración de las argumentaciones, esto es, si se argumenta atendiendo a otros criterios distintos a los de esta racionalidad que es pragmática, se

pueda correr el riesgo de que nuestra argumentación no sea siquiera digna de escucharse, pues sólo valen los estilos argumentativos que recurren a criterios realistas, objetivos y verdaderos, pero la peor sobreviene cuando la disposición para hablar con el otro (si es que surge) se torna en un medio para ordenar e imponer lo que para unos es lo mejor, lo verdadero e inobjetable, sobre los que han sido considerados incapaces de argumentar correctamente y por lo tanto de sentir o hacer algo valioso. Por otra parte, pensar en erradicar la racionalidad de los ámbitos en los cuales está implícita tanto en contenido como en forma, empezando por las estructuras argumentacionales que se emplean en el lenguaje que están vinculadas a los contenidos de la vida cotidiana en la cual el conocimiento racional también forma parte de los mapas de sentido coexistiendo con otras formas de conocimiento, hace casi imposible una transformación radical, pues hasta las alternativas que existen de producción de conocimiento a partir de elementos diferentes a los de esta racionalidad, recurren, en principio, a esa misma racionalidad para constituirse y después les es difícil prescindir de ella cuando se elabora una metodología que se aproxime a la realidad (de nuevo un sujeto que conoce un objeto). Por estas circunstancias es necesario, más que pensar en sustituirla, resignificar su sentido pragmático transformando los criterios a los que se somete algo para considerarlo irracional o racional.

Jürgen Habermas ha significado la racionalidad no sólo concediéndole su valor pragmático, sino reconociéndola como un

criterio más amplio y profundo, que puede avisarnos acerca del sentido y el sinsentido en los discursos y en las acciones que los repercute hondamente. Habermas distingue la racionalidad "tradicional" de la racionalidad -ahora por él nombrada-, comunicativa que tiene que ver con una utilización comunicativa del conocimiento, esto es, el sentido que tiene el conocimiento para los agentes sociales y que posibilita su uso comunicativo, pues se comparte el mismo significado de los signos.

La característica del uso no comunicativo del conocimiento propia de la racionalidad pragmática, a condicionado a esta última como una barrera que separa el discurso o forma de argumentar públicos, de las formas discursivas o argumentativas privadas en las cuales se dá mayor importancia a situaciones distintas a las que otorga una argumentación que atiende a criterios de una racionalidad pragmática. La existencia de ambas formas argumentacionales esta condicionada a varias circunstancias históricas y culturales, pero muy especialmente a la división sexual del trabajo que se produce en casi todas las colectividades humanas. La división sexual del trabajo se basa en las nociones sociales acerca de diferentes capacidades naturales del hombre y de la mujer, las cuales los separan y los unen al mismo tiempo, en un sistema de intercambio y cooperación entre los géneros a los cuales han sido asignados en función del sexo y las características genéticas asociadas a él con las que nacieron. Por ejemplo, es un factor universal el que las mujeres, dada la constitución de sus cuerpos, se ocupe del parto, la lactancia, la crianza y

en muchas ocasiones (no en todas) de la socialización de las(os) hijas(os), y el hombre, también, dada su propia constitución, se dedique al aprovisionamiento de recursos materiales para la subsistencia de la comunidad (ya sea clan, tribu, familia, etc.); esto ha condicionado dos esferas de actividades muy distintas (el mundo privado: el hogar y todo el ambiente afectivo que implica, y el mundo privado: todo aquello que tiene lugar fuera del hogar, incluso las formas expresivas que tienen los afectos fuera de la atmósfera familiar), en las cuales se han producido mapas de sentido diferentes en los cuales el orden de importancia y significatividad atribuible a diversas situaciones es variable, así como las formas de conocer son a veces opuestas, también lo son las lógicas discursivas cuyas argumentaciones hacen referencia a criterios disímolos para convencer a los otros de que las experiencias vividas son valiosas y pueden constituir conocimientos válidos que enriquezcan las formas de vida de la colectividad.

Debo aclarar que más que estar refiriendome a mujeres y hombres, es decir, el sexo con el que nacen los seres humanos; al hablar de esferas o mundos de sentido emergentes de la división sexual del trabajo me refiero a los géneros: lo femenino y lo masculino, a los cuales han sido asignados los seres humanos, estos mapas de sentido se reflejan en las formas de ser y en lo que más le interesa a hombres y a mujeres. La existencia de estas características no se puede explicar en función sólo del sexo con el que se nació. La asignación de un género y otros factores condiciona el tipo y

el valor de las experiencias por las que habrá de pasar la gente, pues existe de antemano una exigencia social de lo que se espera de cada quien, de lo que debe ser un hombre y una mujer. Estas exigencias y otras situaciones de índole personal han configurado mapas de lo que tiene sentido para cada persona, y obviamente tienen que ver con el género al cual pertenecen. Los mapas orientan acerca de cómo se debe pensar, sentir o hacer dependiendo de los contextos con los cuales la gente se enfrenta; éstos son en principio aceptados e interiorizados por todos; a reserva de que posteriormente sus directrices sean transformadas pues tal vez ya no resulten prácticas o bien ya no tengan sentido para los "usuarios". Tenemos así, que lo que es considerado importante no siempre lo ha sido, y lo que ya no es importante, si lo era hace tiempo. Estos cambios en cuanto a lo que es más importante están relacionados con las exigencias colectivas y personales, las cuales pueden desembocar en situaciones contradictorias y conflictivas, situaciones que experimentan muy especialmente aquellos que viven con mapas de sentido que han emergido de lo femenino, pues de antemano las formas de ser contenidas en éste género están subvaloradas y los intercambios comunicativos están afectados por esta barrera.

Por eso creo que es importante conocer la forma como se estructuran los mapas de sentido a través de las formas argumentativas que las personas emplean para justificar y convencer acerca de que piensan y hacen. Creo que así podrían conocerse maneras de facilitar la disposición de comunicarse con los otros.

Otra de las intenciones esenciales de este trabajo consiste en vidicar las formas argumentativas del discurso femenino, en el sentido que esta forma discursiva y los criterios que emplea para lograr consensos y disensos, (diferentes a los de la racionalidad tradicional) puede constituir una alternativa en la cual se retome a la racionalidad desde la perspectiva de un uso comunicativo del conocimiento en donde cuenta el otro, en donde lo importante no es la verdad sino convencer a otros a través de situaciones que les produzcan sentido. El discurso del mundo privado favorece el uso comunicativo del conocimiento pues no está encaminado a ganar las discusiones para imponerse o para demostrar cuan exitoso y eficaz es quien lo esgrime, sino trata (este es un elemento muy importante en los mapas de sentido femeninos) de poner énfasis en que los pensamientos y las acciones tienen lugar porque existen sentimientos o afectos que proporcionan la motivación suficiente y necesaria para sostenerlos y llevarlos a cabo

El trabajo que he llevado a cabo bien podría dividirse en episodios a partir de las ideas que he tomado de los distintos autores. Es por eso que he optado, en esta introducción, por exponer las fuentes de mi trabajo conforme he incorporado y reinterpretado las propuestas conceptuales de los autores consultados. De Habermas(1989) tomé sus nociones sobre la utilización comunicativa del conocimiento, la argumentación como recurso para la acción comunicativa y la racionalidad como concepto imanente a todo aquello que genera sentido. De Schutz(1962, 1973) me interesó su supuesto de que existen mapas de sentido en los cuales están contenidos los

conocimientos necesarios para que el agente social pueda orientarse dentro de su contexto cultural, conocimientos a partir de la vida cotidiana que le permitirán interpretar y construir el mundo en el que está inmerso. De Todorov(1989) tomé las variantes que pueden existir en los intercambios comunicativos de acuerdo al interés que posean los agentes sociales en el otro. De Peirce(1900) retomé su noción triádica de la realidad que constituye una alternativa a la epistemología kantiana, pues coloca a la terceridad (signo interpretante) como la forma de conocer y vivir la realidad. De Foucault(1980), que a raíz de la metáfora que utiliza para entender la emergencia del poder, la cual trata de un campo de batalla a la que confluyen diversas fuerzas que se anulan, se unen, se vencen unas a otras, que más que representar un origen, representan una emergencia, me dió ideas que me ayudaron a resolver en parte el enigma de inventar una metodología en armonía con lo que tomé de los otros autores. Y finalmente Baudrillard(1990) me mostró que aún las situaciones que parecen realmente evidentes son susceptibles de no serlo merced a la forma y el momento en que se percate uno de ellas; conceptos tales como: la semiótica del signo vacío, del sinsentido del sentido, dieron un giro interesante a lo que encontré al analizar el sentido que había en la conversación de una persona.

Debo aclarar que las condiciones que estuvieron presentes a lo largo de mi investigación, impidieron que el análisis triádico del discurso y la acción pudiera ser ejemplificado plenamente en caso. Uno de estos obstáculos fue el que el acto

comunicativo analizado no fue una conversación sino una entrevista, de la cual fue difícil elaborar mapas de sentido totales que dieran cuenta de como las argumentaciones de ambas personas generaban cambios y moldeamientos dentro de los mapas de sentido conforme transcurría el intercambio.

Considero que esta situación no le resta valor a la propuesta elaborada, pero si creo que es perfectible, cuestión que puede lograrse poniéndola en uso sobre conversaciones: esto es, en situaciones en las que el investigador no sea un observador, sino un participante.

1.- LA CATEGORÍA SOCIAL DE GÉNERO

1.1.- La importancia de la construcción social del género

Cuando se habla de algo y se le nombra, desde ese mismo instante nos estamos refiriendo a la realidad a través de conceptos y significados, contruidos por la colectividad, que se agrupan en un lenguaje.

Los conocimientos de los cuales se dispone, son construcciones acerca de la realidad, y estos son posibles por la existencia del lenguaje que en sí mismo también es una construcción y por lo tanto un conocimiento. Con ello se trata de poner de manifiesto que absolutamente todo lo que conocemos y nombramos es consecuencia de las diferentes construcciones que hacemos de la realidad mediante el lenguaje.

Ahora bien, la construcción de los conocimientos no es un proceso individual sino colectivo, aunque esto no significa que el uso que se hace de él beneficie a todos.

Así cuando nos referimos a algo empleamos para hacerlo, construcciones, que desde luego, en términos cotidianos, no las percibimos como tales e incluso es común creer que entre lenguaje y realidad no hay diferencia, ambos se confunden.

Algo así ha pasado con la categoría género y la categoría sexo, pues cotidianamente se cree que el sexo es parte de la realidad y la forma de hablar acerca de este hecho es refiriéndose al género en los mismos términos. Ambas son construcciones para designar eventos de la realidad, ambas son construcciones sociales. Sin embargo el proceso, la forma y la finalidad que estas construcciones tienen en el momento de

referirse a la realidad, poseen un significado distinto y esto las hace restringirse a un determinado nivel de conocimiento sobre la misma.

En este apartado se pretende aclarar de qué forma y con qué finalidad el sexo y el género se refieren a la realidad.

Hablar acerca de la realidad como un bloque monolítico, tiene grandes ventajas, tales como no perder de vista ningún detalle y por lo mismo lograr una comprensión amplia de todo lo que acontece e incluso de lo que no acontece, pero en la tradición occidental la forma en que se ha estructurado el conocimiento acerca de ella ha sido mediante niveles.

Una de las divisiones más significativas es la de naturaleza y civilización/sociedad, de la cual han surgido conglomerados de ciencias que se ubican en dos grandes marcos conceptuales, las ciencias naturales y las Humanidades. Cada marco conceptual ha construido conceptos y significados para referirse a los eventos que suceden en el mundo, y a lo largo de la historia: estos constructos han cambiado de contexto y se ha transformado su uso, a veces adecuándolo a la lógica del cuerpo de conocimientos del marco que lo ha adoptado y otras más, creando una revolución total que cambia a todo el cuerpo de conocimientos al cual ha ingresado. Sin embargo, estos cambios y transformaciones no son siempre claros y explícitos, muchas veces un término perteneciente a las ciencias que se ocupan de la naturaleza tiene un significado muy distinto al momento de adoptarlo las ciencias que se ocupan de las Humanidades y por lo tanto distintas consecuencias en la

comprensión de la realidad (1). Un ejemplo de ello es la categoría histórica-social, género y la categoría anatómo-biológica, sexo.

Si se acude a un diccionario, se encontrará que "el género es la forma que reciben las palabras para indicar el sexo de los seres animados o para diferenciar el nombre de las cosas: género masculino y género femenino." (2) . De esta manera, el género es la forma de referirse al sexo.

Y si se busca en el diccionario sexo, se encontrará que "en los animales y las plantas, condición orgánica que distingue el macho de la hembra. Circunstancia de ser del sexo femenino o del masculino." (3) . Estas definiciones conducen a pensar que el sexo es la condición orgánica que hace a los seres animados femeninos o masculinos, hembras o machos; es decir, en otras palabras, el sexo determina el género al cual habrá de pertenecer la nueva criatura: si posee por genitales externos un pene y testículos habrá de ser niño, si no los posee y en cambio tiene vulva, habrá de ser niña. Es aquí, en este momento en que ambas construcciones, la del sexo y la del género empiezan a confundirse y a hacerse sinónimos; el género femenino es el de las mujeres y el género masculino es el de los hombres argumentando que una mujer y un hombre se comportan, piensan y sienten así como tales porque su sexo los determina. Nacer mujer y vivir como mujer es muy natural desde

(1) Edwin Arthur Burtt (1925). Los Fundamentos Metafísicos de la Ciencia Moderna. Ensayo Histórico y Crítico. Introducción. p.p. 11-34. Ed. Sudamericana, Buenos Aires.

Ibid. Cap. 2. Copérnico y Kepler. p.p. 35-76.

Hartman Nicolai (1957). Metafísica del Conocimiento. Introducción. p.p. 15-111.

(2) Ramon Garcia-Palayo y Gross (1972). Diccionario Enciclopédico Pequeño Larousse en Color. p.p.433.

(3) Ibid. p.p. 824.

la perspectiva cotidiana; pero reflexionando acerca de estos argumentos, salta a la vista que si aceptamos al sexo y al género como conceptos sinónimos el análisis de eventos que ocurren en el mundo se restringe a un sólo nivel porque entonces hombres y mujeres se comportarán, sentirán, pensarán y vivirán, por su misma naturaleza, la cual es definitiva e irreversible por sí sola. Si existe alguna inconformidad, esta será interpretada como inadaptación, anormalidad o enfermedad. Pero... si ambas formas de referirse a la realidad se han confundido y se han convertido en sinónimos... ¿Por qué siguen existiendo?, ¿por qué no solo se habla de sexo o de género?. Existen otros argumentos que explican la necesidad de emplear estos términos diferencialmente.

El sexo se refiere a las características genéticas que determinan que un hombre sea hombre y una mujer sea mujer y al mismo tiempo también condicionan una predisposición que será desarrollada por la educación que moldeará el ser femenino y el ser masculino, o sea, el género. Pero este último aspecto, la predisposición, la educación, la construcción del género, ha sido considerado como algo secundario arguyendo que los factores de peso y definitivos son las pautas genéticas, o sea, la mujer y el hombre hacen, no se hacen; ¿hasta que punto ocurre esto?.

Dentro del campo biológico algunos investigadores (4) afirman que las diferencias observadas entre la mujer y el hombre son resultado de la herencia biológica, es decir, que ambos han

(4) Martin Kay M. y Voorhies Barbara (1978). La Mujer: Un enfoque antropológico. Cap. 1 La Quintaesencia del sexo. p.p. 9-21. Ed. Anagrama, Barcelona.
Ibid. Cap. 2 El sexo como proceso biológico. p.p. 22-80.

evolucionado de modo que tienden a desempeñar papeles complementarios (en lugar de iguales) en la sociedad, y que estas diferentes potencialidades vienen dadas ya genéticamente. A este argumento contestan otros diciendo que las diferencias observables son tanto causa como efecto de la distinta tendencia que se da a la socialización de los niños o de las niñas en nuestra cultura. Sin embargo a pesar de ser tan enconada esta polémica (socialización vs. factores genéticos), el comportamiento de las mujeres y de los hombres no puede ser explicado exclusivamente como resultado de uno de los dos polos de esta dicotomía. Existen algunos rasgos de sus comportamientos respectivos que son regularmente constantes en todas partes, pero en otros terrenos las diferencias son tan grandes que a veces parecen estar en plena contradicción. Incluso, dentro de nuestra propia cultura, parece imposible establecer donde acaba la biología y donde empieza la educación.

Por otra parte, los determinantes genéticos del comportamiento específico de cada sexo son los mismos para toda la especie, en cambio las características adquiridas por la educación son moldeadas y expresadas de diversas maneras según las distintas pautas culturales. En cuanto estas últimas características sus variaciones son infinitas y siempre parecen proporcionar ventajas para la adaptación de una población determinada a un nicho ecológico determinado. Así, a fin de garantizar un grado de conformismo suficiente para permitir la supervivencia de un grupo social en un medio ambiente económico y social determinado, cada cultura impone a sus miembros una serie de prejuicios determinados acerca del carácter de la naturaleza

humana y la naturaleza de las mujeres y de los hombres. Estas ideas acerca de la conducta parecen tan lógicas y es tal su refuerzo por parte de la sociedad, que sus integrantes suelen creer que son cualidades humanas inevitables, inalterables y universales.

El hecho de que no se aclare las diferencias que existen entre el sexo genético (sexo) y el sexo como una construcción cultural (géneros) y se consideren como conceptos sinónimos e intercambiables ha traído consigo la estructuración de culturas enteras en función de una ideología, la cual a partir de cualidades, virtudes, aptitudes "naturales" de cada sexo, ha justificado la división sexual del trabajo, y ha afectado la participación del género femenino en decisiones trascendentales; tales han sido las principales implicaciones de este ensimamiento conceptual unitario que no da cuenta de fenómenos sociales y sí "naturales" que afecta las relaciones de género.

Por eso es importante aclarar cuales son los dominios de cada categoría en cuestión a fin de desconstruir (5) los elementos argumentativos de la ideología. En cuanto al sexo ya ha quedado delimitado su espacio, pero hace falta determinar el lugar del género.

"Bajo el sustantivo género se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad, reservándose sexo para los componentes

(5) Ibañez Tomas (Coordinador) (1990). El conocimiento de la realidad social. Cap. 8 Gergen Kenneth J. La psicología posmoderna y la retórica de la realidad. p.p. 157-185. Ed. Sendai, Barcelona.

biológicos, anatómicos y para designar el intercambio sexual en sí mismo" (6).

La construcción psicosocial del género -como categoría social- es diferente a la del sexo. La relación que existe entre ambas ha sido descrita por Bleichmar, como sigue:

1.- La atribución, asignación ó rotulación del género/
tanto médicos y familiares al ver al recién nacido ejercen la primera identificación de la persona y con ello se empezará a constituir el núcleo de la identidad de género. La familia y todo el medio que rodee al nuevo ser se ubicará con respecto a las características anatómicas y serán portadores del discurso cultural que se expresará en lo que se espera de una mujer y de un hombre.

2.- La identidad del género/

a) Núcleo de la identidad- es el esquema ideo-afectivo más primitivo, consciente e inconsciente de la pertenencia a un sexo y no a otro. Este es anterior al ingreso de la niña(o) a las esferas de los géneros. Desde el nacimiento en adelante la niña(o) va teniendo percepciones sensoriales de sus órganos genitales, fuente biológica de su futura identidad de género.

b) La identidad propiamente dicha- normalmente, los órganos genitales externos indican al individuo y a la sociedad que se es hombre o mujer, pero estos no son suficientes para producir el sentimiento de pertenencia a un género (basta con revisar los casos en que por anomalías cromosómicas la persona nace a

(6) Bleichmar Dio Emilce (1989). El feminismo espontáneo de la histeria. Estudios de los trastornos narcisistas de la feminidad. Parte primera. La feminidad Cap. 1 Género y Sexo: su diferenciación y lugar en el complejo de Edipo. p.p. 37-60. Ed. Fontamara, México.

veces sin pene y se le educa y trata como mujer cuando sus cromosomas indican que es varón)

3.- El rol del género/

Se refiere al conjunto de prescripciones para una conducta dada, las expectativas acerca de las cuales son los comportamientos apropiados para una persona que sostiene una posición particular dentro de un contexto dado. El rol indica como debe ser, pensar, decir, hacer las mujeres y los hombres.

Otra parte fundamental de la categoría analítica de los géneros es la que se refiere a la manera como estos se relacionan al interior de la sociedad en la producción de conocimientos y bienes materiales; es decir la división sexual de trabajo.

El concepto analítico de división sexual de trabajo ha sido definido por Kate Young como: "El mecanismo por el cual un conjunto de ideas acerca de los hombres y las mujeres, sus naturalezas, sus capacidades y sus atributos, son incorporados a un conjunto de prácticas materiales y simbólicas que aseguran constantemente que hombres y mujeres sean conscientes no sólo de lo que significa ser mujer o ser hombre sino también de los términos en que estas dos construcciones sociales tienen que interrelacionarse".

En este sentido la división sexual del trabajo se basa en las nociones sociales acerca de diferentes capacidades naturales para el hombre y para la mujer, las cuales los separan y los unen al mismo tiempo, en un sistema de intercambio y cooperación entre los géneros. Además de la asignación social de actividades "propias" al género "propio", también estas actividades tienen asignados valores diferentes. A pesar del

hecho de que las formas sociales en que hombres y mujeres son histórica y culturalmente específicas, la asignación del cuidado de los niños a las mujeres es un factor casi universal. De la misma manera, la mujer es asignada a la socialmente devaluada esfera privada-doméstica y el hombre es asociado con la socialmente valuada esfera pública.

1.2- El género como productor de mundos de sentido escindidos

Los mundos o universos de sentido se refieren a la interpretación del conocimiento existente dentro de una cultura, que hace el agente social a manera de emplearla como un mapa que habrá de guiarle y orientarle en los intercambios comunicativos con sus semejantes; este mapa es la interpretación personal y al mismo tiempo colectiva que cada agente social construye de acuerdo a sus intereses, necesidades y afectos, y estos últimos son a la vez implicaciones de los mundos universos o mapas de sentido (7). Schutz (8) al hablar de mundo de sentido se refiere al conocimiento que el agente social obtiene dentro de su mundo social y que le sirve como medio ó fin para promover sus objetivos y para superar obstáculos; los elementos de ese conocimiento le interesan en diferentes grados, y por esta razón no aspira a familiarizarse con todos ellos de modo

(7) Schutz Alfred y Luckmann Thomas (1973). Las estructuras del mundo de la vida. Cap. 1 El mundo de la vida cotidiana y la actitud natural. Cap. 2 las estratificaciones del mundo de la vida. p.p. 25-108. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

(8) Schutz Alfred (1962). El problema de la realidad social. Tercera Parte. Símbolo, realidad y sociedad. Cap. 9. Sobre las realidades múltiples. p.p. 197-237. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

igualmente intenso y extenso; el mundo se le aparece como estratificado en diferentes capas de significatividad (importancia) y cada una de las cuales exige un grado diferente de conocimiento; así, el conocimiento del agente social que actúa y piensa dentro del mundo de su vida cotidiana no es homogéneo, es incoherente, solo parcialmente claro, y en él, aparentemente no existen contradicciones. Este sistema de conocimientos, adquiere para los miembros del grupo la apariencia de una coherencia, claridad y congruencias suficientes como para ofrecer a cualquiera una probabilidad razonable de comprender y de ser comprendido, pues todo miembro nacido o educado dentro del grupo acepta en principio el esquema estandarizado ya elaborado de la pauta cultural recibida de sus antepasados.

Es un conocimiento de "recetas" dignas de confianza para interpretar y construir el mundo social, también para manejar cosas y personas con el fin de obtener los mejores resultados en cada situación, con un mínimo de esfuerzo, evitando consecuencias indeseables: éstas recetas eliminan dificultosas indagaciones, ofreciendo directivas ya listas para el uso.

Cuando un mundo de sentido pierde su sentido, el ó los agentes sociales se ven precisados a construir otro(s) y la forma en que estos se constituyen está en función de la interacción con otros semejantes y de los niveles de conocimiento sobre la realidad con los cuales habrá de enfrentarse e interpretar para sí las personas.

El pensar y el sentir habitual puede ser mantenido mientras confirme su validez ciertos presupuestos básicos: si éstos

dejan de confirmarse, ya no funciona como sistema de recetas verificadas y disponibles, entonces se hace evidente que su aplicabilidad se limita a una situación específica.

Desde esta perspectiva se puede decir que los mundos de sentido no sólo son plurales porque cada agente social, o grupo social posea el suyo, sino porque estos mapas de sentido también existen en otros niveles de la realidad, y no únicamente en el ámbito de la cotidianidad. Sin embargo es en el nivel ordinario de la realidad, en el cual vivimos, donde se generan las directrices más poderosas que nos harán escoger, aprehender, olvidar, desarrollar, disponer con menor o mayor satisfacción de los conocimientos sobre el mundo pertenecientes a otro nivel distinto al habitual.

Los mundos de sentido como esquemas de interpretación y expresión son construcciones sociales estructuradas por el lenguaje. El sentido hace que toda palabra y toda oración estén rodeadas por "orlas" ó "atmosferas" que las conectan, por una parte, con elementos pasados y futuros del universo del discurso al que pertenecen y, por la otra, las circunda un halo de valores emocionales e implicaciones irracionales.

La construcción de mundos de sentido transcurre en el seno de la colectividad, mediante actos comunicativos que suceden en su interior. El comprender y ser comprendido es la situación esencial que constata que un mundo de sentido es compartido, cuando no se comprende y no se es comprendido, el mundo de sentido de alguno de los participantes no es compartido por el otro; existe, entonces, un enfrentamiento entre intereses, modos de pensar, formas de sentir y de conocer, distintas; esto, desde luego, es bastante común, pese a que en ocasiones

los agentes sociales pertenecen a la misma sociedad, y comparten una misma tradición cultural, existe el disenso y el distanciamiento por no ser semejantes sus formas de ver el mundo. Sin embargo, es de estas confrontaciones con las cuales se nutren las posibilidades de crear más mapas de sentido que enriquecen las formas de intersubjetividad. La topografía de las formas de enfrentar la alteridad tiene múltiples rasgos, que van desde una situación idónea en la cual los actos comunicativos tienen lugar plenamente y es, por eso, posible llegar a un mutuo acuerdo, hasta situaciones en las cuales el ejercicio de poder que proviene de algunos puntos de la red de relaciones sociales, hace difícil o imposible la existencia de un equilibrio entre los intercambios comunicativos.

Los factores posibilitantes o no de los intercambios comunicativos están en relación a la disposición que tienen los agentes sociales para escucharse mutuamente. Por ahora interesa ahondar sobre esta disposición.

Se experimenta a un semejante de manera directa cuando se comparte con él una porción común del espacio y el tiempo; esto es, la ocurrencia de una auténtica simultaneidad de las dos corrientes de conciencia. La inmediatez temporal y espacial es una característica importante de la situación cara a cara, e influye grandemente en el estilo específico y la estructura de las relaciones sociales y de interacción social. La estructuración de la situación cara a cara se fundamenta en la orientación YO-TU, o sea, con el fin de tomar conocimiento de la situación cara a cara se debe prestar atención conscientemente a un semejante, a un ser humano que se encuentra frente a uno.

El hecho de reconocer algo al alcance de la experiencia directa como a un ser humano vivo y consciente constituye la orientación YO-TU; además los rasgos de vida y de conciencia del que está frente a uno no son atribuibles a él mediante la reflexión que uno hace sobre él como tercera persona, tal como uno podría atribuir cualidades a objetos; las cualidades de un ser consciente tienen vida propia. Así, la orientación YO-TU es el reconocimiento de que un semejante está en el aquí y en el ahora ante uno.

El concepto formal de la orientación TU, se refiere a la experiencia pura de otro sí-mismo, u otro-mismo, como ser humano, vivo y consciente, mientras que el contenido específico de esta conciencia queda sin definir; desde luego que nunca se tiene esta experiencia pura, pues siempre uno se va a enfrentar con un semejante particular y concreto; de esta forma la orientación TU siempre está cristalizada en grados diferentes de concreción y especificidad. La orientación TU puede ser unilateral ó recíproca; es unilateral cuando, uno se dirige a otro, y otro ignora la presencia de uno; es recíproca si uno se orienta a otro y el otro a su vez toma en cuenta la existencia de uno, en este caso se constituye una relación social susceptible de establecer un intercambio comunicativo en principio, equilibrado.

Cuando ocurre esto, se puede hablar de un NOSOTROS ó de una relación NOSOTROS que está impregnada de contenidos particulares como la orientación YO-TU, con diferentes grados de concreción y especificidad.

La disposición para escuchar a otro diferente de uno mismo es parte de un estilo comunicativo, es decir, es parte de una

forma de ser durante el acto comunicativo que implica varias consecuencias.

La disposición que existe entre los agentes sociales para sostener orientaciones YO-TU reciprocas durante los intercambios comunicativos tiene que ver con los mundos de sentido que matizan sus vidas ; en otras palabras, la disposición que exista para constituir una relación NOSOTROS tiene que ver con el interés y los deseos que tienen los agentes sociales por compartir la espacialidad y temporalidad de sus mundos de sentido entre si.

Sin embargo, la forma en que han sido estructurados los contenidos de los mapas de sentido puede impedir una orientación YO-TU reciproca y si posibilitar una orientación YO-TU unilateral que tamizara a los actos comunicativos con el ejercicio del poder; en otras se ignorará al otro, lo que dice, lo que piensa, lo que siente y lo que hace. Al no poderse manifestar como otro-mismo ante uno, se verá reducido a una condición parecida a la de los objetos, aparentemente carente de sentimientos, de pensamientos y de voluntad, sujeto a las interpretaciones del que si se manifiesta como ser.

Las causas por las cuales el otro no se hace presente a uno como otro-mismo, van desde que uno se apropia de todos los medios reales y materiales e impone al otro condiciones muy precarias para vivir y manifestarse, reduciendolo a su servidor hasta situaciones mucho más sutiles en las cuales uno tiene un mundo de sentido en el cual desprecia y niega los valores del otro y ello lo expresa en todo su discurso que el otro a su vez ha asimilado en su mundo de sentido y se lo cree al valorar sus propias experiencias, encontrándolas carentes

de importancia y hasta justificado este desprecio; de ello resulta la siguiente paradoja: el otro se conforma y acepta su condición, asumiéndose como objeto al que se le dice que hacer y no hacer, legitimando de esta forma la autoridad y la validez de uno.

Algo así ha pasado con los mundos de sentido de mujeres y de hombres que se han estructurado a través de los géneros.

El mundo de sentido femenino se refiere a todo lo que se supone, se cree, que debe ser, hacer, sentir una mujer. Es el mapa de sentidos que guía a una mujer y cuyo itinerario debe cumplir, pues es lo que la colectividad y ella misma esperan de sí. De no seguir su mapa, ella perderá su oportunidad de ser comprendida y ya no se sabrá como tratarla, se ignorará que es lo que se le debe dar y pedir, se considerará que ha violentado su destino. En cuanto al mundo de sentido masculino priva la misma situación; el mapa que poseen los hombres les indica lo que existe y lo que no debe existir, sentir, deber ser, etc. a lo largo de sus vidas.

Ambos mundos de sentido han sido construidos en función de la asignación del rol de género, al cual se le ha considerado como el evento biológico de ser mujer XX, que excluye el evento azaroso de ser hombre XY; de esta manera (a partir del sexo), las colectividades también han separado ambos mundos de sentido. Además las diferencias que emergen y nutren la división sexual del trabajo han permeado el intercambio comunicativo con orientaciones YO-TU unilaterales, con la intolerancia y el menosprecio de la alteridad y con el ejercicio del poder en ambos discursos.

1.3.- La repercusión de esta escisión en la valoración del discurso femenino y la acción derivada del mismo.

El valor que se da a las cosas en general proviene de las apreciaciones que hace la colectividad de acuerdo a sus propias experiencias a lo largo de la historia. Pero incluso estas experiencias pueden o no suscitarse dependiendo de las necesidades e intereses de cada colectividad; esto es, cada colectividad vivirá y apreciará determinadas experiencias, mientras que a otras las descartará o ni siquiera las intuirá.

El que algunas experiencias pasen desapercibidas por una colectividad, presupone que no existe interés por ellas, ni tampoco necesidad de ellas, y sin embargo ocurren. Si pensamos a la colectividad como un todo monolítico y homogéneo, la cuestión anterior se nos presenta como inverosímil, pero si atendemos a una noción diferente de colectividad, en la cual se contemplan las diferencias que existen entre los pequeños y grandes grupos que la forman, nos percataremos de que las experiencias son diversamente valoradas de acuerdo a las necesidades, intereses y afectos de cada microcosmos de la sociedad. Pero aún así, quedan huecos por entender; como el que las diversas historias o versiones de la historia plantean: ¿por qué hay experiencias que la historia ha ignorado y posteriormente, otra versión u otra revisión histórica ha recuperado?

Al hablar de experiencias se habla de conocimientos y de acciones generadas del mismo. Así, en ocasiones, sólo hemos tenido conocimiento de algunas experiencias y no de otras, ¿de qué depende el olvido y el recuerdo histórico?

Es importante saberlo porque cuando se piensa en "la" historia, se nota de inmediato una ausencia muy prolongada de las mujeres. Esta ausencia se refiere no solo, al abandono de la mujer en la escena pública, es decir, de las decisiones trascendentales de poder acerca del mundo, de su apropiación o repartición, sino también de la inexistencia de la escena privada; parece que hasta ahora a los que interpretan la historia no les ha interesado mucho la forma de vida privada que la humanidad ha tenido, es decir, la cotidianidad, el entorno afectivo que ha rodeado a mujeres y hombres; si uno desea enterarse de los estados de ánimo de la humanidad, que muchas veces ó siempre, perfilaron estados de cosas vinculadas directamente con decisiones en la escena pública, se debe recurrir a la poesía, a la literatura, a la música, al arte de la época y extraer intuiciones y especulaciones acerca de las atmosferas afectivas, pues no existe memoria histórica consciente de esto. Al decir consciente, se hace referencia al hecho de tomar en cuenta lo que ha pasado en las construcciones colectivas, a valorar las experiencias del mundo privado tanto como las del mundo público.

Las mujeres a lo largo y a lo corto del tiempo han desarrollado formas de conocimiento propias del entorno en el que viven: las cotidianidades, la inmediatez de las acciones que impiden llevar a cabo un tipo de reflexión abstracta (que tan apreciada es en la escena pública), las rutinas que existen dentro de ese nivel de realidad, los afectos que se originan y se dan, las necesidades que plantea el resolver los problemas que aquí se gestan, han generado un mundo de sentido distinto al que los hombres viven. No es que los hombres no vivan la

cotidianidad y el mundo privado del hogar, de la familia o que las mujeres no puedan ir a trabajar fuera de sus casas y enfrenten el mundo público; la causa de la escisión de ambos mundos de sentido no sólo se ubica primordialmente aquí; sino más bien se rota en el tipo de relaciones que sostienen los géneros en el momento de zanjar las diferentes opiniones acerca del mundo en general y ponerse de acuerdo, esto es, en el instante mismo en que se suscitan los actos comunicativos.

Volviendo sobre la ausencia femenina, pensaremos que no se trata de tal sino de un "olvido" causado por la poca importancia histórica que se da a lo que sucede en el mundo privado cotidiano pasado y presente. Es sugerente pensar que la historia desde su misma noción descarta los sucesos cotidianos para avocarse a lo trascendental, lo no cotidiano y sí excepcional; se trata de la historia del mundo público en el cual se suscitan hechos muy relevantes pues contienen en sí manifestaciones de poder para hacer y destruir en gran escala. Tenemos pues que la forma y la finalidad de construir la historia está caracterizada fuertemente por el mundo de sentido masculino. Las experiencias del pasado que dan razón de ser a las presentes y sugieren las futuras, han sido vividas desde dos mundos de sentido en realidad, pero se trata de una sola interpretación escrita acerca del mundo, que se retoma cuando se reflexiona acerca de lo que ocurre.

El abandono de la escena pública por parte de las mujeres se remonta a un pasado lejano que de alguna manera tiene que ver con hechos reales y físicos, tales como la gestación y la

crianza de las hijas (9) ; actividades que han condicionado sus formas de vida dentro de las colectividades. Sin embargo, creo que la parte gruesa del conflicto no está en que las mujeres por sus ocupaciones maternas (parto, lactancia, maternazgo) no dispongan de tiempo, ni de sí mismas para incorporarse al mundo público. El conflicto más acusante consiste en que el vivir el mundo privado sigue siendo una experiencia subvalorada; y al referir mundo ó escena privados, no sólo se habla del hogar, la familia o lo afectivo, sino que también se hace alusión a conocimientos y experiencias que se generan cotidianamente y que sólo son valoradas por las que viven ese mundo de sentido e incluso a veces, hoy más que nunca, el sentimiento de estar haciendo algo no valioso las embarga.

La valoración de lo que se dice, se hace y se siente está en función de la trascendencia, es decir, del poco o mucho impacto que se pueda causar en el mundo y mas allá del mismo que perdure por largo tiempo, si no es que para siempre. Las grandes decisiones de poder en cuanto al reparto de recursos para producir conocimientos y bienes materiales y el uso que se les dé, siempre han estado contribuyendo a esta trascendencia, pero ¿que ocurre con las otras formas de conocer e interpretar al mundo, no trascendentes?...casi siempre están ocultas por la inmediatez de la cotidianidad, casi siempre operan clandestinamente, gota a gota, y la consecuencia es que pueden estar ahí, pero no ser percibidas.

(9)Andree Michel (1979). El feminismo. (todo el libro). Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

La valoración hasta ahora ha pendido de la forma de ver las cosas del mundo de sentido masculino, y desde aquí muchas aportaciones femeninas son invisibles o inexistentes.

La necesidad de vindicar el mundo de sentido femenino estriba en la posibilidad de generar alternativas de formas de vida pues esta última necesidad se hace evidente cuando nos damos cuenta de que los sentidos, intereses, anhelos, que impregnan al discurso hegemónico están, la mayor parte, desgastados y han conducido a una devoción generalizada, a la metajustificación compulsiva de que el fin justifica los medios, sin atender al sentido de ese fin, o aún si existe "un fin". La ideología sabotea los intercambios comunicativos porque en ellos se repite hasta la saciedad una sola forma de interpretar los eventos, empobreciendo los comportamientos comunicativos de mujeres y hombres. La ideología socava las posibilidades de enriquecer los mundos de sentido de las personas pues delimita de lo que bien vale la pena hablar, hacer o sentir y lo que no tiene caso considerar su existencia.

2.- LA SEMIÓTICA COMO CIENCIA DEL SENTIDO DE LOS SIGNOS

2.1.- El objeto de la Semiótica

La semiótica se trata de un discurso cuyo objetivo es el conocimiento (no sólo la belleza poética o la pura especulación), y su objeto está constituido por signos de especies diferentes, no sólo por palabras, sino además, por las formas de producción de la significación social, sus modos de manifestación y sus efectos. La semiótica se propone el análisis de la dimensión significante de todo hecho desde el momento en que se cree pertinente, es decir, cuando el régimen de determinaciones objetivas y subjetivas hacen significativo a lo real (1).

Se propone así como una manera de aprehender el mundo a partir del sentido que tiene para los interpretantes.

Filósofos como Hegel o lingüistas hegelianos como A. Schleicher declararon que el hombre (o ser) histórico tiende a adoptar una actitud de usuario con respecto al lenguaje: el lenguaje le suministra la doble posibilidad de actuar sobre los demás y de perpetuar el recuerdo de esa acción, posibilidad que está en las bases mismas de la historia (2).

(1) Peirce S. Ch. (1900). La ciencia de la semiótica. Semiótica e ideología. p.p. 9-14. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires (1974).

(2) Todorov Tzvetan y Ducrot Oswald (1987). Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje. Los Dominios. Filosofía del Lenguaje. p.p. 113-117. Ed. Siglo XXI México

Este actuar sobre los demás y perpetuar los recuerdos mediante el lenguaje ocurre porque éste está conformado por un sistema de signos que poseen sentidos particulares y específicos para sus usuarios en un determinado contexto.

Un signo es una señal, es decir, algo sensible cuya imagen mental está asociada en nuestro espíritu a la imagen de otro estímulo que ese signo tiene por función evocar con el objeto de establecer una comunicación. El signo es siempre la marca de una intención de comunicar un sentido (3).

Durante mucho tiempo los signos del lenguaje fueron estudiados por la lingüística exclusivamente. Sin embargo ya San Agustín sabía que los signos no sólo designaban los objetos a propósito de los cuales se habían creado (signos propios), sino que existían en el lenguaje signos transpuestos (translata). Los signos son transpuestos cuando los objetos mismos que designamos mediante sus términos propios son empleados para designar otro objeto. Son los signos transpuestos (su genealogía y su manifestación) de los cuales más adelante se ocupará la semiótica; dándoles un denominador general que diferenciará al signo del símbolo (4).

El signo es la noción básica de toda ciencia del lenguaje; y al mencionar al signo no sólo se hace referencia al signo verbal (dimensión lingüística), sino también a los signos no verbales (dimensión semiótica).

Las características del signo son que posee una parte que puede hacerse sensible (el objeto en sí), una parte ausente

(3) Ibid. p.p. 121-128.

(4) Todorov Izvetan (1977). Teorías del Símbolo. Cap. 1. Nacimiento de la Semiótica Occidental. p.p. 15-71. Ed. Monte Avila. Venezuela.

(el nombre que se da a los objetos) y la relación que existe entre ambas; respectivamente se llaman: significante, significado y significación. Así, un significante sin significado es simplemente un objeto, es, pero no significa; un significado sin significante es indecible, impensable, es lo inexistente; por otra parte la significación no es una sustancia cualquiera que podríamos examinar independientemente de los signos donde la aprehendemos, existe por las relaciones de que participa. La relación de significación puede transponerse y desdoblarse en sentidos sustancialmente distintos y ello dará origen a la diferencia entre el signo propiamente dicho y el símbolo.

La prueba práctica que permitirá distinguir entre un signo y un símbolo es el examen de dos elementos en relación. En el signo la relación entre un significante y un significado es necesariamente inmotivada: ambas son de naturaleza diferente y es impensable que una serie gráfica ó sonora se parezca a un sentido (5). Al mismo tiempo esta relación es necesaria, en la inteligencia de que el significado no puede existir sin el significante, y a la inversa. En cambio, en el símbolo la relación entre el significante (ahora "simbolizante" por el tipo de relación en la que se encuentra) y el significado (ahora "simbolizado") es no necesaria o arbitraria porque el "simbolizante" y a veces el "simbolizado" existen independientemente el uno del otro; cada uno podría ser en el nivel anterior significantes sin relación alguna; precisamente por esta razón, la relación que mantienen ("de simbolización")

(5) Ibid.

no puede ser sino motivada; en otros términos nada obligaría a establecerla:

SIGNIFICANTE

el objeto ó la cosa en sí
(una llama)

ejemplo de signo: llama

SIGNIFICACION (designa)

SIGNIFICADO

la palabra "llama"
(todas las llamas que existen)

SIMBOLIZANTE

llama

SIMBOLIZACION

ejemplo de símbolo: llama esta relación puede sugerir:
calor, pasión, vehemencia, etc.

SIMBOLIZADO

deseo

Las relaciones motivadas están inmersas en las partes no lingüísticas ó no verbales del signo. Los caminos que ha tomado la semiótica para conocerlas, han sido: o bien se parte desde los signos no lingüísticos para encontrar entre ellos el

lugar del lenguaje ó bien se parte desde el lenguaje para estudiar los demás sistemas de signos (6).

El problema que afronta la semiótica no surge de la ausencia de un sentido no lingüístico (simbolización), -que sin duda existe-, sino el hecho de que sólo es posible hablar de él en términos lingüísticos, incapaces de aprehender lo que existe de específico en el sentido no lingüístico.

Por eso la semiótica construida a partir del lenguaje debe renunciar al estudio del problema central de todo sistema semiótico, que es el de la significación en general; pues se ocupará tan sólo de la significación lingüística, por la cual reemplazará subrepticamente su verdadero objeto. Por ello actualmente en los estudios semióticos ya no se postula la relación de significación, sino la relación motivada de la simbolización. La motivación de esta relación ha conducido al descubrimiento de elementos de índole afectiva no verbales, o sea, a los sentimientos implícitos en los actos comunicativos.

2.2.- La Unidad semiótica de la interpretación consistente de

Ch. S. Peirce

Para comprender mejor la importancia de la semiótica como una forma alterna de conocimiento, es necesario hablar un poco de la manera como usualmente las ciencias han procedido en su cruzada contra lo desconocido.

La noción de conocimiento trae consigo ideas asociadas que lo suponen antítesis del equivoco, sinónimo de la verdad, y otras

(6) Todorov Tzvetan y Ducrot Oswald (1987), Diccionario Enciclopédico del Lenguaje. Los Dominios. Semiótica. p.p. 104-112. Ed. Siglo XXI. México.

consideraciones que lo hacen la luz que ilumina las zonas oscuras de lo incierto. Pero la verdad, lo inequívoco debe fundamentarse en algo para justificar su estatus, debe de decir porqué es verdad y no mentira, válido y no válido.

La epistemología sufraga esta necesidad, a través de ella la construcción, estructuración y desarrollo del conocimiento encuentra la lógica trascendental que lo fundamentará en la empresa de hacer conocible lo desconocido.

Esta forma de buscar la posibilidad del conocimiento preocupó mucho a Kant (7) quién en un esfuerzo por desterrar lo ilusorio, lo falso del conocimiento, pensó que era secundario preguntarse acerca de qué era lo real, y si primordial preguntarse hasta donde se podía conocer lo real sin caer en errores perceptivos, intuitivos y de juicio.

El problema del conocimiento de la realidad para Kant es un problema de conciencia ó razón que aprehende al mundo. Tanto la conciencia, la razón y el conocimiento están ejemplificados en el sujeto no psicológico, no concreto, no particular sino aquel sujeto de la conciencia general, aquel que contiene en si mismo todas las posibilidades del conocer, todas las formas posibles de aprehender a través de la razón los eventos del mundo, de representarse (pero nunca conocer totalmente) a la cosa en si. La epistemología kantiana supone una distancia entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible. Sujeto y objeto son dos esferas separadas y la única forma de acceder el sujeto al objeto es mediante la razón; de esta manera la razón ó la conciencia está más allá de sujeto o el objeto pues

(7) Apel K. O. (1989). La Transformación de la Filosofía. Vol. II. De Kant a Peirce: La transformación semiótica de la lógica trascendental. P.p. 149-168. Ed. Tecnos.

se trata de la relación de ambas esferas que las trasciende. La razón fue el dique que Kant le puso a la metafísica especulativa, había que reconocer los límites del conocimiento sobre lo real para no especular al infinito.

Las implicaciones del proyecto kantiano influyeron fuertemente al desarrollo de las ciencias naturales, la escisión del sujeto que conoce e investiga al objeto a través de la razón permitió la elaboración de métodos aproximativos capaces de dar noticias fieles del objeto en cuestión, sin que se inmiscuyeran las características particulares, concretas del individuo psicológico, y de existir errores, estos se delatarían por el rigor de la lógica trascendental y universal de la razón. El estatus de la epistemología en los marcos conceptuales de las ciencias naturales cuenta con gran prestigio, tanto que incluso los marcos conceptuales de ciencias enfrascadas en el conocimiento de otro recorte de la realidad (como el social) cuya relación sujeto-objeto es difícil de discernir dentro de este marco epistémico, trataron, en un principio, de adscribirse al proyecto kantiano. Quizá este proyecto epistemológico prosperó en las ciencias naturales por el hecho de que la naturaleza ha estado escindida durante mucho tiempo de la vida humana y existen circunstancias históricas que facilitaron este distanciamiento; la lejanía entre la vida humana y la existencia del mundo ha permitido la explicación y la reflexión sobre éste último, pero no la comprensión de la relación entre ambos. Cuando extrapolamos el proyecto kantiano a la comprensión de la vida en colectividad, o a las relaciones humanas, nos enfrentamos con una implicación grave: escindir

lo que somos de la forma como conocemos lo otro (naturaleza, semejantes, etc.). Además (8) la relación sujeto-objeto, que se utiliza para representarnos la realidad, suscita una no implicación (pues no se comparte un flujo de conciencia en una espacialidad y temporalidad posibles) con el objeto o fenómeno que se analiza, en consecuencia, la realidad queda dividida en sujetos cognoscentes y objetos susceptibles de ser conocidos. Cuando esta distribución de cualidades hace a seres humanos objetos posibles de conocer, la manera como se procederá con ellos no atenderá a las variantes que ellos mismos producirán en los sujetos cognoscentes y sus métodos representativos de la realidad pues se supone que los objetos no son capaces de provocar por sí solos cambios de apreciación de sí mismos. Afortunadamente las Humanidades han reconocido en parte el significado de objetivizar al otro y se han intentado otras formas de conocer e interpretar lo que ocurre en el interior de la colectividad (9); reconocimiento que también sería interesante intentarlo con la naturaleza. Las alternativas más interesantes al respecto, están esbozadas alrededor del lenguaje como productor de intersubjetividades que permiten hacer un uso comunicativo del conocimiento (10).

En este trabajo se ha concedido importancia a la alternativa que pone acénte en particular sobre los signos no lingüísticos

(8) Todorov Tzvetan (1989). La Conquista de América. La cuestión del otro. (Todo el libro). Ed. Siglo XXI. México.

(9) Apel K. O. (1989). La Transformación de la Filosofía. Vol. II. De Kant a Peirce: La transformación semiótica de la lógica trascendental. p.p. 149-168. Ed. Tecnos.

(10) Habermas Jürgen (1989). Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Introducción. p.p. 24-36. Ed. Taurus, Argentina.

que existen dentro del lenguaje y que tienen un lugar decisivo en los actos comunicativos.

Charles Sanders Peirce (1839-1914) redescubrió una rama del conocimiento llamada semiótica. Se trataba de la ciencia de los signos. Los signos verbales son una parte fundamental del lenguaje, por eso, la reflexión sobre ellos (semiótica) se confundió durante mucho tiempo con la reflexión sobre el lenguaje; la semiótica llegó a ser una ciencia independiente de la teoría general ó de la filosofía del lenguaje con la obra de Peirce. Para él, es un marco de referencia que incluye todo otro estudio: "Nunca me ha sido posible emprender un estudio - sea cual fuere su ámbito: las matemáticas, la moral, la metafísica, la gravitación, la termodinámica, la óptica, la química, la anatomía comparada, la astronomía, los hombres y mujeres, el whist, la psicología, la fonética, la economía, la historia de las ciencias, el vino, la metrología- sin concebirlo como un estudio semiótico." (11).

La obra de Peirce constituye una alternativa de construcción de conocimiento muy diferente a la esbozada por la epistemología kantiana: la dualidad sujeto-objeto (12).

De la pregunta kantiana acerca de las condiciones de posibilidad y validez del conocimiento sobre el mundo, Peirce hace otra pregunta con respecto a la posibilidad de un acuerdo intersubjetivo sobre el sentido y verdad de los enunciados ó de los sistemas de enunciados que se hacen acerca de la

(11) Todorov Tzvetan y Ducrot Oswald (1987). Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje. Los dominios. Semiótica. p.p. 104-112. Ed. Siglo XXI, México.

(12) Apel K. O. (1989). La transformación de la Filosofía. Vol. II. De Kant a Peirce: La transformación semiótica de la lógica trascendental. p.p. 149-168. Ed. Tecnos.

realidad, esto es, del conocimiento, ello implicó que el conocimiento como producto generado por el análisis de la conciencia trascendental, se transformara en producto de una crítica del sentido a través del análisis de los signos.

Para Peirce no se podía discernir las condiciones de posibilidad y validéz del conocimiento recurriendo únicamente a la formalización sintáctica de las teorías y al análisis semántico de la relación diádica entre teorías (conciencia/razón) y hechos (cosa en sí/realidad), sino mediante un elemento intersubjetivo.

Este elemento intersubjetivo aparece cuando la unidad objetiva kantiana de las representaciones, es decir, la realidad incognoscible en su totalidad, Peirce la convierte en la representación de algo mediada por signos (lenguaje) para los interpretantes: o sea, la consistencia semántica de una representación de los objetos conseguida mediante signos que tienen sentido (significación ó simbolización) para los interpretantes.

El problema de la fundamentación del conocimiento deja de ser un problema de la conciencia trascendental y pasa a ser una cuestión de la comunidad que hace interpretaciones porque sólo ella podrá otorgarle sentido(s) al conocimiento: en otras palabras, de buscar la fundamentación de la verdad del conocimiento en la conciencia trascendental, la semiótica Peirciana busca el sentido que tiene el conocimiento para la colectividad que puede o no ser compartido en función de los signos (lenguaje) con los que se comunican.

Así, de la unidad semiótica de la interpretación consistente (*1) se debe posibilitar el tránsito desde los estímulos sensoriales y las cualidades de la intuición a los conceptos y a los juicios a través de la relación-signo, es decir, la relación de significación /simbolización.

Si se atiende, se verá que la relación dual propuesta por Kant, para Peirce es una relación triádica con la realidad.

Si bien, antes de Peirce, a la semiótica le importaba buscar lo que conformaba el sentido de los signos; Peirce afinó aún más esta búsqueda considerando las partes no lingüísticas del signo como componentes esenciales de la creación del sentido.

De esta manera, las ideas que existían sobre las partes del signo, Peirce las desarrolla y las especifica más.

Según Peirce (13) podemos explicitar la relación- signo o representación a partir de la idea de que un signo es algo que representa alguna otra cosa para un interpretante en algún aspecto o cualidad:

1.- La cualidad, (la primeridad)/ Carente de relaciones, se expresa en su ser-así por medio de un signo. El "icono" es el tipo de signo que le corresponde.

2.- La relación diádica del signo con los objetos por él denotados (la segundidad)/ A esta categoría corresponde el "índice" como tipo de signo, que debe estar presente para garantizar la identificación espacio-temporal de los objetos que tienen que determinarse mediante predicados.

(*1) Así es como Peirce llama a la búsqueda de sentido en lugar de la búsqueda de la verdad.
(13) Ibid.

3.- La relación triádica del signo, como mediación de algo para un interprete (la terceridad)/ A esta categoría corresponde como tipo de signo el "símbolo" convencional, que ejerce la función central de sintetizar algo como algo mediante conceptos.

Esta representación (la terceridad) estaría vacía si no integraran las funciones de índice y de icono, al mismo tiempo la función índice y la de icono no tienen sentido si no se integran en la función del lenguaje. La terceridad del signo constituye la posibilidad de construir y desarrollar los mundos de sentido, así mismo de compartirlos.

2.3.- La parte motivada del símbolo como una parte reveladora de los mecanismos de la sociedad

A la realidad triádica (la terceridad) le corresponde como signo el símbolo convencional. El contenido de este símbolo es la interjección del marco cultural y las experiencias personales del interpretante. El traslapamiento genera la proliferación de relaciones motivadas entre los signos que se refieren espacio-temporalmente al mundo haciéndolo aprehensible y comprensible al interpretante. Cada interpretante tiene una forma singular de considerar y construir la realidad. Si bien nadie interpreta las cosas autonomamente, existen contenidos individuales y concretos dentro de los mundos de sentido que hacen ver "lo real" muy a la manera de cada interpretante, con frecuencia nuestros

puntos de vista son herencia, reforma ó innovación de otros puntos de vista o de otros sentidos que han emergido de las relaciones motivadas de los signos. Por eso la construcción de sentido es algo totalmente colectivo y compartido, es decir, la comunicación de mundos de sentido tiene un lugar esencial en esta proliferación de asociaciones, separaciones y amasiatos entre los signos a través de relaciones en su mayor parte afectivas, voluntarias e involuntarias, conscientes e inconscientes.

Cada elemento del lenguaje adquiere, además de las connotaciones estandarizadas del diccionario, un significado especial, derivado del contexto, ó el ambiente social dentro del cual se le usa y recibe. En todo lenguaje existen giros ideomáticos, cuyo uso está limitado a grupos sociales específicos, que tienen su código privado, comprensible únicamente para aquellos que han participado en experiencias pasadas (14) Por eso Vossler (*2) dice que la historia del grupo lingüístico se refleja en su manera de decir las cosas: no sólo se trata de la historia en términos del pasado, sino, de cómo está todavía ahí bien vivo en el presente.

Atender a las relaciones motivadas ó la parte no lingüística de los signos en los diferentes intercambios comunicativos es descubrir los mecanismos que le dan sentido o no a lo que acontece en la colectividad, es percibir los accidentes, las desviaciones -o al contrario los retornos completos-, los errores, los fallos de apreciación, los malos cálculos que han

(14) Schutz Alfred (1962). El Problema de la Realidad Social. Tercera Parte. Símbolo, realidad y sociedad. Cap. 9. Sobre las realidades múltiples. p.p. 197-237. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

(*2) Citado por Schutz en 1962

producido aquello que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino una malla de sentidos y sin sentidos que nos envuelve.

Nos es fácil pensar en el sentido de las cosas, basta con sentir el sentimiento y la emoción que causa el hablar con otros acerca de ellas; en cambio imaginar el sin sentido es más difícil porque implica salirse del continuum cotidiano y reflexionar acerca de lo que ocurre dentro de él. Dos de los sentimientos más fuertes que acompañan al sinsentido es el vacío, la inexistencia de cualquier relación motivada que dé cuenta de lo que ahí pasa, y la incomprensión. La falta de sentido no es absoluta, puede tratarse de la opinión de un interpretante que dadas sus condiciones por eso lo ha interpretado así; lo que para unos es loco y descabellado para otros no lo es, lo que tiene valor para unos, puede no tenerlo para los demás; sin embargo la colectividad no presenta variaciones al infinito sin ton ni son, existe una interpretación que aglutina y coacciona descalificando a las demás al presentarse como verdad, no como una interpretación, sino como la realidad. Esta forma de ejercerse el poder imponiendo un mundo de sentido que no se comparte en muchos sectores de la colectividad, limita y empobrece las posibilidades de los actos comunicativos como generadores de sentido. La variedad en las relaciones motivadas de los signos deja de proliferar, pues sólo están permitidas ciertas formas de relación entre los signos. Los medios masivos de comunicación homogenizan los discursos y empiezan a surgir copias de copias, repeticiones de repeticiones, y los

contenidos de esas relaciones pierden su efecto, junto con su significado; acontecimiento que repercutirá no solo en la desvinculación de lo que se dice con lo que se siente, sino también con lo que se hace.

3. - EL SENTIDO DE LA RACIONALIDAD

3.1.- La idea de racionalidad en la acción comunicativa.

Solemos pensar en la racionalidad e irracionalidad desde nuestra cotidianidad, como dos estados diametralmente opuestos, como contrarios: también pensamos que las diferencias que existen entre ambas se deben a las relaciones que existen entre lo que se hace, con lo que se piensa y se siente, en términos cotidianos la coherencia y reciprocidad que existe en estas relaciones proporciona una idea aproximada de cuán racional se es. Si se observa con más atención aun, nos daremos cuenta de que hay otro criterio más para considerar a alguien racional ó irracional consistente en lo efectivas que pueden ser sus intervenciones en el mundo. El éxito tiene que ver en un grado importante con la racionalidad de las acciones y de los pensamientos. Los sentimientos siempre se han considerado como un tanto independientes de lo que se hace y de lo que se piensa, incluso, como algo escindido de la esfera de la razón, es decir, algo que difícilmente se puede controlar y predecir. La idea que uno tiene de los sentimientos es que pueden ser traicioneros y que la única forma de evitar que estropeen la coherencia del discurso y la acción, es reprimirlos impidiendo que se manifiesten.

Los sentimientos han sido enmarcados en contextos muy específicos dentro del discurso cultural; han sido expoliados del mundo público y su más amplia expresión ha constituido y dado forma al mundo privado. Se puede decir que los mundos de

sentido no sólo están escindidos por la existencia de sentidos femeninos y sentidos masculinos, sino porque la emergencia misma de los sentidos tiene características topográficas distintas. El discurso del mundo público está impregnado de causas y efectos justificados por la racionalidad, mientras que el discurso del mundo privado reboza de situaciones motivadas por el rejuego de los sentimientos (1).

Hombres y mujeres viven de acuerdo a estos mundos de sentido femenino o masculino sin importar su sexo: razones y sentimientos se translanan en los sentidos que el interpretante és y dá a los conocimientos para enfrentar y estructurar la realidad, pero en cada uno de los discursos predomina una forma de sentido sobre otra que matizará a la acción y al pensamiento.

La significación ó sentido de la racionalidad dentro del mundo público esta en directa relación con la eficacia que tengan las acciones para promover grandes cambios sobre eventos del mundo y sobre las relaciones sociales. La eficacia depende de la coherencia y consecuencia de lo que se piensa con lo que se hace objetivamente (2).

Si acatamos estas condiciones, descubriremos que la significación ó sentido de la racionalidad esta dado por un interés instrumental-pragmático.

La racionalidad és en tanto sirve para algo, la racionalidad es un medio para conseguir un fin, quedando lo no racional (o

(1) Barbieri De Teresita M. (1990). Público y Privado o por donde se mueven las mujeres. (Artículo). Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

(2) Habermas Jürgen (1989). Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Introducción. 2. Susceptibilidad de crítica de las acciones y afirmaciones. p.p. 27-32. Ed. Taurus, Argentina.

irracional) fuera de estas relaciones de coherencia y eficiencia.

Lo no racional es todo aquello que presenta múltiples contradicciones, errores, incoherencias e inconsecuencias, retornos, desviaciones; justamente aquello que es muy parecido a los contenidos de los mapas de sentido ó mundos de sentido que construyen los agentes sociales en sus intercambios comunicativos dentro de la cotidianidad para interpretar la realidad y encontrarle sentido.

El orden de los contenidos que existen en los mundos de sentido tiene mucho que ver con las prioridades de quien lo vive, ya sea de enfrentar situaciones inmediatas que exigen soluciones inmediatas ó situaciones escalonadas que requieren soluciones alargadas y sucesivas. El mundo de sentido está organizado para darle importancia a una cosa más que a otras, a un tipo de situaciones y no a otras (o sólo secundariamente)

(3). En el mundo de sentido masculino y el femenino las importancias que se dan a las situaciones, suelen ser muy distintas, y su misma valoración difiere.

Resulta paradójico pensar que en el discurso público, es decir, la manifestación del mundo de sentido masculino, la racionalidad sea garantía de éxito en las intervenciones sobre la realidad, cuando ese mismo mundo de sentido emerge como todo mundo de sentido, de un campo de demandas contradictorias, de errores, de sentimientos encontrados, que

(3) Schutz Alfred (1962). El problema de la realidad social. Tercera parte. Símbolo, realidad y sociedad. Cap. 9 Sobre las realidades múltiples. P.p. 197-237. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

perfilaron lo que habría de ser más importante a costa de dejar a un lado otras vivencias.

La racionalidad entendida a través del interés instrumental niega su emergencia y su calidad de mundo de sentido, manifestándose como la única forma posible de bregar con el mundo pues es eficaz.

Jürgen Habermas ha significado la racionalidad no sólo concediéndole su valor instrumental, sino reconociéndola como un criterio más amplio y profundo, que puede avisarnos acerca del sentido y el sin sentido en los discursos y en las acciones que los repercute hondamente.

Habermas distingue la racionalidad "tradicional" de la racionalidad -ahora por él nombrada- comunicativa, y describe los aspectos que las hacen diferentes.

Según Habermas la racionalidad tiene que ver con la forma en que los sujetos capaces de lenguaje y de acción hacen uso del conocimiento. El concepto de racionalidad comunicativa atiende a la utilización comunicativa del saber proposicional en actos del habla, en tanto que la noción "tradicional" sobre la racionalidad se restringe a la utilización no comunicativa de un saber proposicional en acciones teleológicas cuyos criterios de validez se constriñen a la eficacia o eficiencia de la acción (4).

La estrecha relación que existe entre saber y racionalidad

(*)1 permite suponer que la racionalidad de una manifestación

(4) Habermas Jürgen (1989). Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Introducción. 2. Susceptibilidad de crítica de las acciones y afirmaciones. p.p. 27-32. Ed. Taurus, Argentina.

(*)1 Pues nuestro saber se estructura proposicionalmente - las opiniones pueden exponerse explícitamente en forma de enunciados-.

depende de la fiabilidad del saber que encarna, así de esta forma una manifestación cumple los presupuestos de la racionalidad si y solo si encarna un saber falible guardando una relación con el mundo objetivo, esto es, con los hechos, y resultando accesible a un enjuiciamiento objetivo.

Por lo tanto, las afirmaciones y las acciones teleológicas son tanto más racionales cuanto mejor puedan fundamentarse las pretensiones de verdad proposicional ó de eficiencia vinculadas a ellas (5).

Sin embargo, un enjuiciamiento sólo puede ser objetivo si se hace por la vía de una pretensión transubjetiva de validez que para cualquier observador, destinatario ó interpretante tenga la misma significación ó sentido que para el sujeto agente (manifestante).

Dependiendo del tipo de utilización del saber proposicional acontece la manipulación instrumental ó el entendimiento comunicativo, así de esta manera la utilización no comunicativa del saber ocurre cuando para el éxito de una acción instrumental (impacto sobre la realidad) no es necesario que el actor fundamente la regla de acción que sigue, en última instancia las razones sirven para explicar el hecho de que la aplicación de la regla haya tenido buen ó mal suceso en las circunstancias dadas. Así, la manipulación instrumental ó posición realista, se limita a analizar las condiciones que un sujeto agente tiene que cumplir para proponerse fines y realizarlos; las acciones racionales tienen

(5) Habermas Jürgen (1989). Teoría de la acción comunicativa. I. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Introducción. 2. Susceptibilidad de crítica de las acciones y afirmaciones. p.p. 27-32. Ed. Taurus, Argentina.

fundamentalmente el carácter de intervenciones efectuadas con vistas a la consecución de un propósito y controladas por su eficiencia, en un mundo de estados de cosas existentes.

En el entendimiento comunicativo ó posición fenomenológica, es decir, en la utilización comunicativa del saber, se pregunta reflexivamente por qué todos aquellos que se comportan racionalmente tienen que presuponer un mundo objetivo, y sobre qué condiciones se constituye para los miembros de una comunidad de comunicación la unidad de ese mundo objetivo. Por ello tiene un lugar predominante el hecho de que el hablante que hace una afirmación acerca del mundo objetivo ha de contar con una reserva de buenas razones con las que en caso necesario pueda convencer a sus oponentes de la veracidad de su enunciado y llegar así a un acuerdo racionalmente motivado (6). El mundo sólo cobra objetividad por el hecho de ser reconocido y considerado como uno y el mismo por una comunidad de sujetos capaces de lenguaje y acción.

El requisito esencial para la racionalidad es que todas las manifestaciones sean susceptibles de fundamentación y de crítica, por otra parte siguiendo a Habermas, el término racionalidad no solamente se utiliza en conexión a emisiones o manifestaciones que puedan ser verdaderas o falsas, eficaces ó ineficaces, esto vale incluso para un tipo de manifestaciones que no están provistas de una pretensión de validez claramente delimitada directamente por el mundo objetivo.

Habermas desdobra la noción de racionalidad a tal punto que serán racionales todas aquellas manifestaciones provistas de

(6) Ibid. 3. Excurso sobre teoría de la argumentación. p.p. 43-68.

sentido inteligible en su contexto; de esta forma, quien en sus actitudes y valoraciones se comporta en términos tan privatistas que no pueda explicar sus reacciones ni hacerlas plausibles a estándares de valor, no se estará comportando racionalmente.

Así, se llame racional a una persona que interpreta sus necesidades a la luz de los estándares de valor aprendidos en su cultura; pero sobre todo, cuando es capaz de adoptar una actitud reflexiva frente a los estándares de valor con que interpreta sus necesidades.

El concepto de racionalidad comunicativa hace referencia a una conexión sistemática de pretensiones universales de validez que no necesariamente se restringen a criterios de eficiencia-ineficiencia, verdad-falsedad acerca del mundo objetivo, sino que los criterios se amplían y van de acuerdo a los distintos niveles de realidad, es decir, aquello que es susceptible de interpretarse (7).

3.2.- La importancia de la argumentación como recurso comunicativo.

Si nos detenemos un poco a pensar, nos daremos cuenta de que las relaciones que nosotros tenemos con la realidad son certeras y nadie las pone en duda desde la vida cotidiana; pero cuando reflexionamos acerca de ella y somos capaces de autoobservar nuestras acciones y las posibilidades de ser en el mundo, entonces la certeza de que lo real es real deja de ser absoluta. Las percepciones sensoriales, es decir, el contacto

(7) Ibid. p.p. 27-32.

mas directo con la realidad, constituye en sí una experiencia diferente para cada quien sobre la que habrán de ponerse de acuerdo todos los involucrados, y la gran variedad de formas de sentir a la realidad presupondrá que las cosas en sí tienen características que son percibidas en distintas intensidades y extensiones por nosotros.

Para decir que algo está caliente, tendrán que ponerse de acuerdo los individuos sobre qué se quiere comunicar con "caliente", cuando, donde y a qué se le pueda decir "caliente".

Todo conocimiento acerca de la realidad emerge del "ponerse de acuerdo" sobre algo (8).

Por eso, a pesar de que se haga un uso no comunicativo del conocimiento - en el cual no interesa la fundamentación de la regla de acción que se sigue, ni se busca convencer a nadie pues basta con que funcione y se resuelvan los problemas -, la racionalidad del conocimiento, aparte de que tiene que ver con la fiabilidad (correspondencia) del mundo objetivo, también debe ser accesible a un enjuiciamiento objetivo, es decir, debe ponerse la pretensión de verdad y validez del mismo a consideración de otros. Ningún conocimiento es verdadero por sí mismo, necesita - incluso en su utilización más instrumental - demostrar a otros que sirve.

La demostración y el convencimiento con respecto a cualquier conocimiento sólo puede llevarse a cabo cuando éste tiene sentido para aquellos que le van a dar un uso comunicativo o no comunicativo, o sea, cuando la representación de algo está

(8) Apel K. O. (1989). La transformación de la Filosofía. Vol. II. De Kant a Peirce: La transformación Semiótica de la lógica trascendental. P.p. 149-168. Ed. Tecnos.

mediada por signos compartidos por el manifestante y el interpretante.

Sin embargo, las dimensiones de este compartir los signos de las representaciones tiene múltiples grados. En algunos casos la evidencia de los hechos como criterio de verdad posee un valor imprescindible en el discurso, algunas otras veces, los hechos son prescindibles, no así las intenciones y los sentimientos que impregnan al discurso.

La racionalidad immanente a la práctica comunicativa cotidiana remite a la práctica de la argumentación como instancia de apelación que permite proseguir la acción comunicativa con otros medios cuando se produce un desacuerdo que ya no puede ser absorbido por las rutinas cotidianas y que, sin embargo, tampoco puede ser decidido por el empleo directo, o por el uso estratégico del poder (9).

Casi siempre las demostraciones y los convencimientos acerca de cualquier cosa se hace mediante estrategias discursivas que involucran argumentos tendientes a hacer conexiones sistemáticas de pretensiones universales de validez. Estas conexiones acuden a los diferentes niveles de conocimiento que existen de la realidad y extraen criterios de validez para cada caso de argumentación. Es muy común que durante los intercambios comunicativos se susciten argumentaciones de índole distinta, o sea, que los criterios usados para demostrar y convencer acerca de algo, atienden a niveles

(9) Habermas Jürgen (1989). Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Introducción. 3. Excurso sobre teoría de la argumentación. P.p. 43-68. Ed. Taurus, Argentina.

distintos de la realidad, tratándose del enfrentamiento de dos ó más mundos de sentido para ponerse de acuerdo sobre algo.

Es de suponer que el criterio de validez está sometido a las vicisitudes de cada nivel de realidad, de cada tipo de representación hecha por signos que también significan algo distinto en cada situación. Por eso Habermas no habla de validez como sinónimo de verdad, ni elabora una noción de criterio de verdad anclada forzosamente con los hechos de la realidad objetiva, sino que distingue varias formas de argumentación en las que cada una tiene criterios de validez de acuerdo a su lógica discursiva. Así, a diferencia de los discursos que involucran normas de acción, los discursos que implican valores culturales, no se presentan con pretensiones de universalidad.

Para Habermas los argumentos son los medios con cuya ayuda puede obtenerse un reconocimiento intersubjetivo para la pretensión de validez que el proponente plantea por de pronto de forma hipotética, y con lo que, por tanto, una opinión puede transformarse en saber. Por otra parte no todas las pretensiones de validez que pueden debatirse en una argumentación son reductibles a pretensiones de verdad, pues muchas argumentaciones no versan sobre enunciados cuya validez quepa decidir de acuerdo con las categorías de verdadero ó probable, sino acerca de cuestiones tales como qué es bueno ó hermoso, ó que es lo que se debe hacer. Es por eso que la teoría de la argumentación tiene que disponer de un concepto más amplio de validez que no se restrinja únicamente a la verdad.

La verdad - según Habermas - se refiere a la existencia de estados de cosas en el mundo, es decir, a la existencia de un hecho que tiene lugar en el mundo objetivo, así la eficacia de una acción guarda una estrecha relación con la verdad de los pronósticos condicionados subyacentes al plan de acción; la eficacia se refiere a intervenciones en el mundo con ayuda de las cuales pueden producirse los estados de las cosas deseados. Mientras que la fundamentación de la validez es algo que sólo puede aclararse recurriendo a las condiciones del desempeño discursivo de pretensiones de validez. La forma de los enunciados cambia de modo específico el sentido de la fundamentación; el sentido de las correspondientes pretensiones de validez diferenciadas pueden explicitarse especificando las condiciones bajo las que pueda hacerse en cada caso semejante demostración. A diferencia de las pretensiones de verdad, la pretensión de veracidad asociada a las manifestaciones expresivas (el discurso impregnado de afectos y sentimientos) no pueden desempeñarse discursivamente directamente con evidencias; un hablante solo podrá demostrar que siente lo que realmente dice actuando en consecuencia incluso dentro del mismo desempeño discursivo, así, por ejemplo, si se siente triste y lo dice se le creerá porque está llorando ó se le quiebra la voz ó por algún otro gesto corporal que acompañe su desempeño discursivo. La veracidad de las manifestaciones expresivas no puede fundamentarse sino sólo mostrarse, la no veracidad puede delatarse en la falta de consistencia entre una manifestación y las acciones vinculadas a ella

Por otra parte, la acción vinculada a los discursos, acontece de forma totalmente distinta. Mientras que los discursos de eficacia son inmediatos a la realidad, porque en la efectividad de la acción se sustenta su fundamentación y verdad, las acciones vinculadas a los discursos de manifestaciones expresivas no son tan claras y evidentes como las otras, puesto que la "fundamentación" del discurso no depende directamente de la realidad objetiva, de la verdad, sino del sentido que crea merced del mismo desempeño discursivo que trata de convencer al otro.

El concepto de racionalidad comunicativa posee connotaciones que en última instancia se remontan a la experiencia central de la capacidad de aunar sin coacciones y de generar consenso que tiene un habla argumentativa en que diversos participantes superan la subjetividad inicial de sus respectivos puntos de vista y merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivada se aseguran a la vez de la unidad del mundo objetivo y de la intersubjetividad del contexto en que desarrollan sus vidas.

La argumentación puede entenderse como una continuación con otros medios, ahora de tipo reflexivo, de la acción orientada al entendimiento y no sólo a la explicación y aplicación. Es de suponer que el habla argumentativa se trata de una forma de comunicación infrecuente y rara, por tratarse precisamente de una forma de comunicación que ha de aproximarse suficientemente a condiciones ideales, o sea, en la cual, la intención de reconstruir las condiciones generales de simetría que todo hablante competente tiene que dar por suficientemente

satisfechas en la medida en que cree entrar genuinamente en una argumentación .

Sin embargo, la realidad social (la intersubjetividad) y la acción comunicativa, están dominadas por los criterios de eficiencia en las argumentaciones. El predominio de la verdad como criterio primero y último para creer, convencer, demostrar, y comprobar algo, es el sentido que se ha impuesto a toda pretensión de validez, o a toda idea proveniente de los mundos de sentido.

La forma de argumentación en el mundo público, es la manifestación del mundo de sentido masculino, que atiende a criterios de verdad-falsedad, eficiencia-ineficiencia, dándole un lugar muy importante al realismo al momento de demostrar ó convencer al otro de algo. La argumentación del mundo privado, es la expresión del mundo de sentido femenino, que no se guía por estos criterios de eficacia, sino por el sentido que subyace a las manifestaciones expresivas haciéndolas verosímiles.

Pero dada la imposición de un sentido en los criterios de validez, (la evidencia de las acciones vinculadas al discurso público es persuasiva y le confieren al mismo credibilidad y autoridad) toda argumentación que no apele a conexiones sistemáticas de pretensiones universales de validez fundamentadas en la verdad, es considerada irracional y por lo tanto insuficiente para demostrar ó convencer acerca de algo.

4.1.- El punto de vista, la acción concreta, el hecho en sí y la argumentación como categorías para analizar el discurso y la acción.

La unidad semiótica de la interpretación consistente de Ch. S. Peirce también puede nombrarse como noción triádica de la realidad por estar implicados tres signos distintos que la hacen inteligible.

La inteligibilidad del mundo corre por cuenta del interpretante que es -en una acepción vasta- el sentido del signo (1). El anudamiento de los tres signos es lo que da origen a la terceridad que es el interpretante o sentido.

Este eslabonamiento del signo puede manifestarse de múltiples formas. Peirce lo expresa así: El objeto es una representación que causa un efecto en un interpretante (2).

INTERPRETANTE

REPRESENTACION

OBJETO

En donde el contenido del objeto puede pasar a ser el contenido de una representación o el contenido del

(1) Todorov Tzvetan y Ducrot Oswald (1987). Diccionario Enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Los Dominios. Semiótica. P.P. 104-117. Ed. Siglo XXI, México.

(2) Ibid.

interpretante en otro momento; lo mismo puede ocurrir con los contenidos de la representación y del interpretante. Los contenidos de los tres signos pueden ocupar los tres lugares dependiendo del momento, la forma y la intención con que se expresen.

Los sitios de los tres signos son susceptibles de albergar todo tipo de representaciones, objetos e interpretantes que existan, y de ordenarlos y manifestarlos de acuerdo a los contextos en que aparecen. Las vicisitudes del contexto, la topografía que muestra lo que es más importante o menos importante, la cartografía que señala caminos a trazar, a seguir o a abandonar, en fin, el sentido, poco sentido o sin sentido de cualquier cosa, es obra del interpretante.

La noción triádica de la realidad nos permite analizar los desencuentros que existen entre lo que se siente, se piensa y se hace, es decir, entre el discurso y la acción, pues el sentido que exista entre ambos los vinculará y hará que el discurso se objetive en la acción y la acción esté justificada por el discurso, dando origen a una terceridad de este tipo:

INTERPRETANTE

O

SENTIDO

DISCURSO

ACCION

O bien, atendiendo al planteamiento que hizo Peirce acerca del camino a tomar en la semiótica para conocer las relaciones

motivadas de los signos (de simbolización) a través de los elementos no verbales del lenguaje, conduce a la representación de la terceridad en esta otra forma:

SIGNIFICACION

O

SIMBOLIZACION

(dependiendo de la intención que posea)

SIGNIFICADO

SIGNIFICANTE

En donde la significación ocurre cuando las relaciones de los signos no son motivadas y los signos se manifiestan verbalmente.

Y la simbolización acontece cuando las relaciones de los signos son motivadas y los signos se manifiestan no verbalmente.

O bien, siguiendo las variantes de este mismo planteamiento puede emerger este:

SENTIR

PENSAR

HACER

Al igual que en el modelo de Peirce de la noción triádica de la realidad, en esta versión también es susceptible que los contenidos concretos del hacer, en otro contexto o momento

pasen o no a ser parte de los contenidos del pensar y estos a su vez se objetiven o no nuevamente en el hacer, o bien, los contenidos del sentir se conviertan o no en contenidos del pensar o del hacer. ¿Pero...qué tiene que pasar para que se susciten o no estas transformaciones?, ¿qué ocurre para que surjan estos ordenamientos o desordenamientos de contenidos, la congruencia o la incongruencia, la relación o la escisión, el sentido o el sin sentido, la racionalidad o la irracionalidad, que finalmente son los que dan forma a los mundos de sentido?.

Antes de continuar, es necesario que se expongan las categorías que conforman el análisis triádico y que constituyen una síntesis de los elementos teóricos que se han tratado hasta este momento, aplicada al análisis de los mundos de sentido.

EL PUNTO DE VISTA

Un punto de vista es una interpretación del conocimiento existente dentro de una cultura, se trata de una posición respecto a determinados hechos, sentimientos, ideas; tal posición a parte de estar cargada de juicios valorativos (+ o -) constituye una pequeña muestra de la forma de vivir de la persona. El sistema interpretativo del cual hace uso un sujeto para orientarse dentro de su cultura se nota en los puntos de vista que sostiene; los cuales están permeados por la historia de la colectividad y la historia personal. Un punto de vista es una pequeña síntesis acerca de un estado de cosas como ideas, sentimientos, y acciones, que involucran las relaciones entre los mismos. Se trata de una manifestación expresiva

(subjetiva) que puede variar de acuerdo a acontecimientos objetivos o igualmente subjetivos. Al ser manifestados pueden expresarse en pasado, presente o futuro, por lo general los tres tiempos se unen en el presente, y el sujeto habla de lo que piensa en términos de su experiencia y de sus expectativas. El punto de vista existe ahí donde se habla acerca de ... (ideas, sentimientos, acciones, etc.).

LA ACCION CONCRETA

La acción concreta está relacionada con la realidad de forma objetiva, es decir, lo que efectivamente se hace al respecto de las relaciones establecidas entre lo que se piensa y/o se siente; en otras palabras la acción concreta es la objetivación de un o varios puntos de vista, se trata del impacto sobre la realidad a través de la acción y que se manifiesta en un presente continuo de acuerdo al tiempo con que se está expresando el desempeño discursivo.

Para que un punto de vista sea objetivado y una acción sea susceptible de constituirse, en un futuro no lejano, en un nuevo punto de vista, existe un paso intermedio por el cual se convence y se demuestra que tales transformaciones son necesarias para conformar y comprender los contextos en los cuales transcurre la vida. Este "paso intermedio" que no tiene principio, ni fin y que constituye el proceso central de todo acto comunicativo, es la argumentación.

ARGUMENTACION

Los argumentos son los medios con cuya ayuda puede obtenerse un reconocimiento intersubjetivo para la pretensión de validez que el proponente plantea por de pronto de forma hipotética, y con los que, por tanto, una opinión o un proceder puede transformarse en saber. Durante el proceso argumentativo tiene lugar la emergencia del sentido que influye anterior y posteriormente sobre los modos de argumentar un punto de vista o una acción concreta. Las formas de argumentar serán diferentes dependiendo del sentido que en ese momento el interpretante opte en un determinado contexto. Los mismos contenidos de los argumentos pueden ser puntos de vista y acciones concretas. Así, podemos encontrar que los estilos de argumentación (o de comunicación) se observan en el hecho de argumentar con acciones o con suposiciones con mayor o menor frecuencia usando uno u otro recurso.

Argumentación para el punto de vista/ La argumentación puede anteceder al punto de vista o puede ser posterior a este, consistente en la serie de razones conectadas de forma sistemática que apoyan o des apoyan a un punto de vista. Estas razones proporcionan la pretensión o grado de veracidad que existe en el punto de vista y que se demuestra en el desempeño discursivo.

Argumentación para la acción concreta/ La argumentación también está antes o después de llevar a cabo la acción; su función es justificar o injustificar a la acción concreta, las razones conectadas obtienen su fuerza de acuerdo a la verdad contenida en ellas que se nota en la eficacia o ineficacia de la acción.

Sin embargo, ambas formas de argumentación que aquí se exponen de forma delimitada, en sus manifestaciones cotidianas se traslapan y muchas veces, las razones de eficacia no son las que justifican a la acción concreta, ni los puntos de vista cambian por los buenos o malos resultados de su objetivación, ni porque el desempeño discursivo vaya ad-hoc con lo que se quiere decir. Existe algo más que dirige las transformaciones de lo que se piensa y se hace considerando la totalidad de un contexto: el interpretante, que establece las relaciones motivadas entre los signos y que su manifestación cae dentro del campo extralingüístico.

Por último tenemos al HECHO EN SI

Que se manifiesta como algo ya acontecido en el instante del desempeño discursivo, se trata de información que hace las veces de contexto y al mismo tiempo puede servir de argumentación, pero en si no constituye un punto de vista, ni una acción concreta.

Tanto el punto de vista, como la acción concreta y el hecho en si, al igual que la terceridad de Peirce, pueden cambiar de lugar de acuerdo al uso que haga el interprete de ellos en la argumentación. De esta forma, un hecho en si puede convertirse, merced al sentido de un argumento, durante una determinada parte del discurso, en punto de vista y en otra parte, en acción concreta, corran igual suerte los puntos de vista y las acciones concretas dependiendo del sentido que opte el interpretante en el transcurso de la enunciación de su discurso. El tiempo discursivo tiene mucho que ver como

recurso del interpretante para diseñar sentidos de una u otra característica, por eso es importante considerar la totalidad del discurso y seguir las rutas argumentacionales que el interpretante ha seguido, con el fin de rastrear los giros y recovecos del campo de emergencia del sentido.

Y de nueva cuenta se puede esbozar otra expresión de la terceridad peirceana:

ARGUMENTACION

PUNTO DE VISTA

ACCION CONCRETA

HECHOS EN SI

HECHOS EN SI

4.2.- El sentido o el interpretante en los argumentos y el metainterpretante.

A continuación presento un ejemplo con el cual pretendo mostrar la forma en que puede ser usado el análisis triádico del discurso y la acción en la práctica para conocer las implicaciones de las relaciones de género en los mundo de sentido.

Se trata del análisis del discurso de una mujer, el cual se obtuvo a raíz de la aplicación de una entrevista abierta que fue elaborada para los fines de una investigación acerca de las relaciones de poder entre los géneros ejercidas mediante el uso del dinero y que a la postre he retomado pues la forma discursiva que tiene la hace susceptible de ser analizada triadicamente, ya que en ella se vertieron elementos que a mi

juicio pueden interpretarse mediante las categorías antes definidas: Puntos de vista (PV), acciones concretas (AC), hechos en sí (HS) y argumentación.

En primer término se revisó totalmente la entrevista rastreando y clasificando en puntos de vista, acciones concretas, hechos en sí de todas las oraciones contenidas en ella.

En segundo término se procedió a buscar las argumentaciones de cada PV, AC y HS. La búsqueda de las argumentaciones constituyó la tarea más importante puesto que a través de estas es como se lograría estructurar el sentido que la interpretante daba a sus manifestaciones. La manera en que procedí atendió a no perder en ningún momento la totalidad del contexto de la conversación, sin embargo, el análisis se centró en aquellos fragmentos del discurso en los cuales la exposición de PV, AC y HS y sus respectivas argumentaciones fueron continuos y aparecieron entrelazados, formando un diálogo comunicativo entre el entrevistado y el entrevistador.

En tercer lugar fue necesario distinguir el interpretante del metainterpretante, es decir, el sentido que la persona daba a sus PV, AC y HS a través de la argumentación y el sentido que yo le daba a esos argumentos. El metainterpretante son las impresiones que se tienen al analizar la entrevista y evoca el mundo de sentido con el cual vive la investigadora. Así decidí señalar cual era mi versión sobre lo que pasaba en el discurso y organizar los PV, AC y HS respetando el orden en que fueron emitidos, en argumentos a favor de mi interpretación y en argumentos en contra de mi interpretación con la idea de poner de manifiesto las contradicciones que existen a simple vista

en el discurso y que usualmente son interpretadas como falta de congruencia o como señal de ausencia de racionalidad.

En cuarto término procedí a exponer la secuencia argumentativa del discurso de la persona en cuestión, sin alterar el orden de la misma, conforme ella iba justificando, injustificando, negando, afirmando, haciendo ó no haciendo algo. De esta forma el sentido de los argumentos quedó señalado en la secuenciación y estructuración de los PV, AC y HS dentro del discurso.

A esta búsqueda de sentido en los argumentos la subyace la búsqueda de relaciones motivadas entre signos no verbales, es decir, los elementos afectivos del discurso (gesticulaciones, tonalidades de voz, actitudes corporales, etc.) que dan cuenta del sentido o la importancia que dá la persona a determinados PV, AC y HS en su discurrir. Sin embargo, en el ejemplo que a continuación expongo, consideré como un equivalente de las relaciones motivadas entre los signos a las contradicciones que surgieron en el acto comunicativo, no a las gesticulaciones, ni a las tonalidades de voz, ni a otros elementos no verbales; la causa ha sido el mal estado de la grabación de la entrevista, de la cual no fue posible captar las sutilezas de estas manifestaciones no verbales, además el no haber contado con recursos adecuados para recopilar la imagen de la persona entrevistada. Por eso he creído conveniente considerar las contradicciones aparentes en las argumentaciones como los momentos en donde más claramente pueden apreciarse elementos afectivos a través del mismo lenguaje.

La forma que elegí para exponer las contradicciones entre lo que se piensa, se siente y se hace, fue a través de una suerte de mapa en el cual está localizado el "foco" central de la contradicción, agrupados y señalados los elementos que la configuran, e identificadas las zonas en las cuales existen elementos paleativos que matizan a la misma, es decir, he tratado de expresar las contradicciones en un campo al cual acuden varios factores que luchan entre sí para imponer sus efectos, y que configuran un mapa que indica una dirección, una intensión, que muestra lo que es más importante y menos relevante para esta persona.

ANALISIS DEL FRAGMENTO 1

(pag. 3)

METAINTERPRETANTE

Yo opino que la señora no deja nada para ella, porque siente que debe dar todo su ingreso al hogar y que si no lo hace así se siente culpable.

ARGUMENTOS EN FAVOR DEL
METAINTERPRETANTE

ARGUMENTOS EN CONTRA
DEL METAINTERPRETANTE

¿Qué porcentaje de su ingreso total dedica al gasto?

pues es gasto de todo ¿verdad?(HS)

se refiere a gasto total ¿verdad?

de la casa, con los hijos...todo, todo

pues, casi todo(HS), todo, el 100%(HS)

¿cuánto dinero dejaría para usted? ¿deja para usted dinero?)

Pues digamos que un 25%
es lo que gasto yo (AC)

que no lo deje yo, así exactamente
para mi ¿verdad? (AC)

coje uno cuando necesita
(risa) y cuando... (PV)

es que materialmente gastamos
todo ¿verdad? (HS)

¿ese 25% mas o menos a qué lo dedica, cuando se queda
con esa parte?

Pues ropa, ropa,
cosméticos, gastos per-
sonales (HS)

¿lo dedica alguna vez a imprevistos de la casa?

bueno si (AC), por eso es queee
...le hice ver que (AC) era
realmente para gastos totales
¿no? (HS), entran colegiaturas de
los hijos, entran gastos de coches
¿verdad?, de mantenimiento de automó-
viles, esteeeee, gasolina, (HS),
en fin, lo que mi esposo y yo real

mente ganamos todo se va en todos los gastos (HS); entonces entran reuniones, regalos, de lo que hay que hacer, todo, todo, (HS) si, por eso es que le digo que no estoy apartando (AC) digamos, ¿verdad?, estos es del gasto de comida o tortillas, entra realmente todo (no)?, impuestos, no, no, todo (HS) (risas)

EL INTERPRETANTE EN LOS ARGUMENTOS DE LA PERSONA

La señora primero afirma que todos sus ingresos los dedica al gasto de la casa como un hecho en sí. luego dice que deja para sí misma un 25% y lo enuncia como una acción que ella realiza, pero inmediatamente niega en parte esta acción. Si queda algo para ella es porque antes ya se han cubierto los otros gastos, si no, no. Luego aclara, que sólo toma cuando lo necesita, pero advierte que esto más bien sucede muy poco porque se gasta todo en la casa; luego al preguntarle en qué emplea (cuando tiene oportunidad) ese 25%, ella afirma que en ropa, cosméticos y gastos personales, o sea lo más elemental, y si no es así, a ella no le pareció pertinente mencionar más gastos propios; cuando se la vuelve a preguntar si dedica ese dinero a imprevistos de la casa, la respuesta es rotunda: sí, y pone tanto énfasis en esta afirmación que se trata de una acción concreta cuando dice "por eso es que le hice ver que..." con la cual quiere convencer, acto seguido enuncia la gran cantidad de gastos que se cubren con su ingreso, esto contrasta con lo poco que ella dijo al referirse a sus gastos personales, después de mencionar estos hechos en sí casi

finaliza aclarando con una acción concreta que ella no está apartando nada para ella. Para terminar, reafirma que todo es para la comida, y para los gastos de la familia.

Si se observa con atención dentro de la argumentación proliferan las cosas o hechos ya de por sí dados ó sobreentendidos. las acciones concretas que ella realiza confirman y consolidan únicamente este estado de cosas. Ella solo proporciona en este fragmento un solo punto de vista como argumento para justificar el que ella disponga de dinero, este argumento es impreciso pues no se sabe por lo menos en este fragmento, si "cuando es necesario" se refiere a sus necesidades ó a las necesidades que ella afronta de los gastos familiares cotidianos ó si es lo mismo.

ANALISIS DEL FRAGMENTO 2

(pag. 5)

METAINTERPRETANTE

Yo opino que la señora no participó en la decisión de como administrar el dinero de los gastos de la casa y que fue su marido quien tomó la iniciativa, acaso lo unico que hizo ella fue dejar que transcurriera esto, además cree que el tener el dinero en cuentas separadas fue una decisión común, cuando a ella le agradaría juntar sus ingresos con los de él por razones totalmente afectivas y nada prácticas como las que dá para no hacerlo. Por otra parte la forma que ambos tienen de gastar, difiere, las nociones de "gasto necesario" son distintas: para ella lo necesario involucra a todo su entorno familiar, hijos y casa, no así en el caso de su esposo, por otra parte la señora se culpabiliza y se responsabiliza cuando

dispone del dinero, se siente mas obligada a cuidar de los ingresos y ella lo interpreta como si tuviera una participación activa en las decisiones sobre los ingresos cuando a mi me parece que se encarga de ejecutar un orden ya establecido, y tiene que cumplir con este trabajo sola... .

ARGUMENTOS A FAVOR DEL
METAINTERPRETANTE

ARGUMENTOS EN CON-
TRA DEL METAINTER-
PRETANTE

¿como administran el dinero del gasto?,usted se lo entrega a su esposo, ooo el dinero de ambos se deposita en una cuenta de cheques común?

No, (HS) lo tenemos por separado en cuenta de aparte, (AC), perooo...

¿cuenta de cheques aparte?

cuentas de cheques...de valores aparte (HS) y pues tomamos (AC) cuando va siendo necesario (PV)

realmente él me dá a mi ¿verdad?, dinero (HS) y en cuanto se acaba lo de él (HS) empezamos a coger de lo mio (AC), lo mio se guarda (HS)

por eso lo mantengo
aparte (AC) teniéndolo
como reserva (HS), pero
se va tomando totalmen-
te casi todo (HS)

(pag 8)

¿obtienen algún conflicto en cuanto al uso del
dinero...en su pareja?

pues no (HS)

¿han tenido dificultades así de que...usted quiere
comprar algo y él no ó alrevés?

pues así, hablando en
términos generales no, mira,
no tenemos realmente una dispu-
ta (PV), es decir, como que nos
hemos organizado ya (AC)

acostumbrado (HS) y no hay nin-
gún problema (HS)

¿y al principio?, así que se acuerde usted
de...¿cómo decidieron tener ustedes...

tal vez hay de pronto algún
gasto que yo digo: yo no lo
hago, no tu, págalo (AC), yo

pago o por fin ya nos ponemos de acuerdo (AC) (risa) yo lo tengo (AC), entonces ya... (HS) si pero en general, estas, estamos ya organizados ¿no? de esa forma (HS)

ustedes decidieron, platicaron, estee, la decisión está de tener las cuentas separadas?

pues si, probablemente (HS)

¿o cuando se casaron ya estaban así?

si, si ya...no nosotros la decidimos (AC)

son como van surgiendo las cosas, (PV), tal vez decidimos si, (HS) que era conveniente así (PV) para... sobre todo para controlar más (PV), se va controlando un poco más el dinero (PV)

pensando, pensamos de común acuerdo (AC), yo tengo en una cuenta tu tienes en otra (HS), primero acabamos o utilizamos, (AC)

como siempre estábamos acostumbra

dos a que él me daba el dinero

(no? (HS)

y a medida que yo fui ga
nando, pues, este, más di
nero, este (HS), lo lo mio
lo tengo en una cuenta co
mo si fuera ahorro (AC),
aunque ahorita ya no es po
sible casi tener ahorros
(FV), antes si se podía
ahorrar un poco más (PV),
como ahorro o como para to
marlo como reserva
pues (HS)

(pag 14)

¿a usted le gustaría cambiar la forma que tiene
actualmente de distribuir y de manejar su dinero, en la
pareja?

Pues no, realmente no, no
realmente no me gustaría...
juntarlo todo no (PV), creo
que hay menos control (PV),
se da una cuenta menos de
lo que gasta y de todo
yyy (PV)...

se van creando digamos, costumbres
¿no? probablemente diferentes(PV);
por un lado eso es bueno(PV); ¿no?
porque no se dice, esto es mio, esto
es tuyo(PV), no sé, no se ve nunca
ese aspecto ¿no?(PV)

pero por otro lado pienso
que se, se, se gasta
más fácilmente el
dinero...

como que la mujer, (PV) o por lo menos en mi
caso, yo tengo la experiencia de que uno
mide más (HC) (risa) yo mido más las cosas
controlo, sujeto, un poco más (AC)...tal
vez porque toda mi vida se hizo esa cos
tumbre ya en la casa ¿no?(PV) de que tu
adminstras, tu, tu te fijas en los gastos
tu, tu, tu te fijas enn...entonces yo me
voy fijando más en, este, mmm cuando se
está gastando más...(AC) como que pienso
también más a la larga, un poco más (AC)
pero yo creo que hay parejas en que es al
revés (PV) ¿no? hay hombres que son dife
rentes (PV)

usted cree en su caso, este, juntos, los dos, se
bejaría la cuenta más rápido de lo que...

pues es que como yo llevo aquí el gasto de muchas cosas (AC), me doy cuenta de mucho (AC), de lo que se necesita realmente... (PV) si él, muchas veces, quiere gastar mucho en libros, (HS) ¿verdad? y los coches y (HS) yo le digo, noo, ya coches no, ya invertimos en coches tenemos ahorita (AC)... y nooo quiero cambiar (HS), y quiero esto (HS), quiere, quiere un modelo nuevo ¿no? (HS), entonces pues... si el dinero se nos va en eso (HS), yo pienso ¿no? realmente hay que quedarnos con lo que tenemos (PV) y mantener esos coches ahorita (AC) y mejor gastar en otras cosas ¿no? (PV) yo veo más tal vez las necesidades de ropa, de gustos y de los muchachos que mi esposo (PV) que está acostumbrado un poco a que no debe de haber (no se comprende) (PV) como que uno ve más detalles de gastos ¿no? importantes (PV) ...bueno ese es mi punto de vista (PV) (risa) ahora no sé como les vaya a decir él cuando le pregunten (risa) (PV)

(PAG. 15)

estee, ¿quién, por ejemplo su esposo le comenta a usted o le consulta para comprar algo para el caro ooo para cambiar de coche... cómo hacen ese tipo de decisiones?

Pues si en general lo discutimos juntos

(pag. 16)

si yo le trajera un libro a usted, así, de su área, así, que cuesta 300 000 pesos, usted se lo comenta a su esposo de que... como la ve de que haga ese gasto, o...mas o menos como se da en general?

pues para un gasto así, mire, un libro o un gusto que tengo yo de comprar(HS) me le digo(AC), una figura o algo, muchas veces lo has ta sin consultarlo(AC) y el también algunas cosas, libros por ejemplo(HS) es un problema que aveces surge de pronto ¿no?(PV)

entonces nosotros, compra muchos libros, muchísimos libros(PV) y yo digo ay(AC), no es necesario tantos libros ¿verdad?(PV)

sin embargo es un gusto también de él necesario(PV), así como a mi me dá gusto comprar alguna figurita inclusive de cristal, bonita(PV)...

entonces no nos consuli

me dice: pienso cambiar cambiar mi
coche, que urge, este, un coche
¿verdad?(HS)

tamos para esos gastos
(AC); para un coche,
pues si ¿verdad?(HS)

nos surgió que un her-
mano suyo vendía un co-
che muy bueno halla en
Irapuato y que...(HS)
pues si, lo pensamos,
lo discutimos(AC) fue
no si conviene, (PV),
esto, conviene cambiar
el coche(PV) por que
este ya esta muy mal,
porque tiene esto, el
otro ¿verdad?(PV)

o sea, ¿que dependeria de la cantidad?

si, lo hemos discutido
todo, (AC)

si, te) vez si...

tanto él como yo si,
(HS), cuando es una co-
sa más grande(PV) pues
si lo discutimos(AC)
¿no?,

porque yo gasto fácilmente (FV), pues
 si como usted dice, que algo, alguien
 me vende una ropa o algo a veces lo compro
 para uno sin consultarlo... (AC)

y él también (FV) (HS)

EL INTERPRETANTE EN LOS ARGUMENTOS DE LAS PERSONAS

La señora niega que los ingresos de ella y de su esposo estén depositados en cuentas comunes y aclara que la acción concreta que se ha realizado al respecto es el que ambos tengan cuentas separadas. Los dos toman dinero cuando es necesario, aunque inmediatamente ella aclara que es un hecho en sí el que él le dé dinero a ella, es decir, si ella cree necesario tomar dinero, se lo pide a él; por otra parte cuando se acaba lo de él, ambos toman de lo de ella, que está guardado, o sea que él toma de lo de ella y se lo da; por eso ella lo mantiene aparte, a manera de reserva, pero al final se dispone de todo este guardado. Cuando se le pregunta si tiene algún problema en cuanto al uso del dinero, ella dice que no, al insistírsele en la pregunta, ella acepta que sí, pero que generalmente no, que realmente no tienen una disputa porque ya se han organizado, es decir, con la acción concreta de organizarse han evitado las discusiones, pero acto seguido ella dice que más que organizarse se han acostumbrado, o sea, que más que ser una acción concreta se trata de un hecho en sí. Al preguntarle cómo fue que lo decidieron, ella aparentemente no escucha la pregunta y continúa hablando sobre lo anterior, específicamente sobre cuando ella se niega a pagar algo, su esposo también y que ella lo paga o por fin.

(en última instancia) ambos se ponen de acuerdo, resolviéndose la disputa y afirma de nuevo que ya están organizados de esa forma. Al insistirse sobre la pregunta que pasó desapercibida, ella responde que, si probablemente (su punto de vista) así pudo haber sido, y luego afirma que sí, que los dos mediante una acción concreta lo decidieron así, pero opina que las decisiones han sido tomadas conforme surgen las cosas y por eso tal vez así fue como decidieron, porque además era conveniente, pues así se controla más el dinero; por eso pensaron ambos tener cada uno su dinero en cuentas aparte, así cuando se acabara una se usaría la otra, y luego agrega algo que le confiere al hecho de tener cuentas separadas la función única de servir como parámetro para medir que tanto ya se ha gastado: al final ambos estaban acostumbrados a que él le daba dinero a ella. Conforme ella ha ido ganando más, lo tiene en una cuenta como si fuera de ahorro, pero opina y aclara que pues más bien ahorita no se puede tener ahorros, es decir, que lo suyo es tan poco en relación a lo que se necesita para sufragar los gastos familiares que es solo una reserva la cual usualmente se agota. Al preguntársele si le agradaría cambiar la forma de manejar el dinero, ella dice que no, opina que juntarlo todo no funciona porque hay menos control y se da menos cuenta de lo que gasta y sobre todo que ya hay una costumbre (como un hecho en sí), sin embargo ella piensa en la posibilidad de juntar las cuentas y opina que eso sería agradable, pues en esa situación no se dice esto es mío o esto es tuyo, y nunca se ve este aspecto, pero piensa que el problema es que de esa forma se gasta el dinero más fácilmente, o sea que, para no

extralimitarse en los gastos es necesario tener las cuentas separadas y la de ella guardada y además que al le dé dinero a ella cuando es necesario. Pues ella opina que la mujer se mide más en los gastos, ella tiene la experiencia en acciones concretas que controla y sujeta un poco más que su esposo, y opina que tal vez es por que toda su vida se hizo esa costumbre de ser ella la que se responsabiliza de los gastos, de fijarse en lo que se gasta, piensa en las consecuencias de gastar más, también opina que hay parejas en que esto es alrevés, o sea, que es el hombre el que cuida de este aspecto, y además afirma esto puede ser así porque hay hombres que son diferentes. Al insistirse en preguntar si realmente bajaría la cuenta más rápido si se juntasen los ingresos en una sola, ella dice que es ella quien se da cuenta de las cosas que se necesitan realmente, y su esposo gasta en libros y coches, es decir, en cosas que desde su punto de vista no son necesarias, gastos que parecen ser usuales, pues ella afirma como un hecho en sí que: "quiera un modelo nuevo y entonces pues... si el dinero se nos va en eso", cuando ella piensa que deberían quedarse con el auto que tienen, y gastar el dinero en cosas necesarias de los hijos, cuestión que su esposo no ve, pero aclara que es su punto de vista y que faltaría preguntarle a él. Cuando se le pregunta si las decisiones sobre los gastos las adoptan consultandose, ella afirma que sí, que a través de la acción concreta de discutir llegan a acuerdos, pero al pedirle que especifique más, cuando sucede esto, ella dice que los pequeños gastos no se los consultan y esto en sí constituye un problema porque él compra muchísimos libros, demasiados e innecesarios según su opinión, a lo que ella

protesta (con una acción concreta) diciendo: "aasyvy"; sin embargo piensa que tratándose de un gusto o una forma de satisfacción para él, si es necesario; como en el caso de ella que le gusta comprar figuritas, inclusive de cristal. Así, las situaciones en las cuales discuten sobre una decisión para hacer un gasto es por ejemplo para gastos de un coche, él le dice: "pienso cambiar mi coche, que urge", es decir, discutir una decisión es que le avise que la va a tomar, esta idea parece confirmarse cuando habla de que surgió la oportunidad de cambiar auto y lo pensaron y discutieron, concluyendo que si convenia cambiarlo, que ya estaba mal; todas estas razones que hacen pensar que el cambio de coche es necesario, contrasta con la opinión de ella de que se trataba de un gasto innecesario, ten innecesario que ella proponia concretamente conservar el que tenían, esto hace suponer que ó él la convenció con las razones anteriores ó él tomó la decisión de cambiar su auto y ya. A continuación se le pregunta que si depende de la cantidad del gasto el que discutan o no, pregunta que ella parece ignorar en principio, pues afirma que si, que lo han discutido todo; que tal vez así ha sido, luego parece retomar la pregunta y contesta que si, que cuando se trata de una cosa grande que si la discutan, pero luego afirma: "porque yo gasto facilmente", y a continuación dice que es porque compra una ropa o algo a veces sin consultarlo, es decir, pareciera que los gastos que ella hace (tales como los de comprar ropa, o sea un gasto personal) daban lugar a discusión según ella misma y justifica de alguna manera que no sea así porque su esposo hace lo mismo también (como comprar libros, coches).

ANÁLISIS DEL FRAGMENTO 3

(pag. 9)

METAINTERPRETANTE

Creo que la idea de matrimonio y amor que tiene la señora corresponde a una experiencia que se centró y no salió de lo que le dijeron que debía ser y le inculcaron. Así tanto el amor como el matrimonio y los hijos son cosas que pasan por necesidad y son los espacios únicos y exclusivos de los cuales dispone para experimentar la mayor parte de sus afectos. Matrimonio, hijos y amor son eventos necesariamente encadenados no existen independientemente, (como el amor de pareja), unos son consecuencia de otros, tan inevitables como el respirar, se trata de acontecimientos naturales en los cuales ella no ha tenido elección y cumple un itinerario o instrucciones que ya estaban antes de que ella reflexionara sobre esto.

ARGUMENTOS EN FAVOR DEL
METAINTERPRETANTE

ARGUMENTOS EN CONTRA
DEL METAINTERPRETANTE

yyyy de acuerdo a su experiencia qué es el amor?

pues esteem. (pausa) el darse
uno a los demás (PV), es lo que
damos a los demás y lo que los
demás nos dan a nosotros (PV), el
amor que damos el amor que
recibimos (PV). es lo que podemos
dar (verdad?, (PV), porque no es
material, algo no material (PV),
algo aparte de lo material...

eso es lo que para mí
es el amor? (PV)

y...también de acuerdo con su experiencia ¿qué es el
matrimonio?

del matrimonio? (pausa) pues es
también una sociedad digamos que
see... (PV) podemos decir una socie-
dad o una asociación de dos personas
que se unen para...pues para
compartir todo , para acompañarse
¿verdad?(PV)...es, see, para...
pues para compartir, para dar compañía,
para dar amor uno al otro y para... (PV)
eso es el matrimonio(HS) y como fin
o podemos decir no fin sino algo tam-
bien necesario, claro, son los hijos
¿verdad?(PV), porque al tener hijos,
no nada mas satisfacemos una necesidad
digamos biológica, sino también espi-
ritual damos uno?, algo mas hacia otros,
formamos (PV)

a la vez me parece
que es algo importan-
te ¿verdad?, muy im-
portante en la vida
de una persona que se
proyeste un poco más

ella no nada más de

él, ella su pareja,

sino otros ¿verdad?

(PV)

la manera de proyectarse hacia
afuera es através deee la pareja
los hijos... (PV) que los estamos
formando para la sociedad también
¿verdad? no nada más para ellos
mismos (PV)

¿y qué ha representado para usted ser madre?

¿qué ha representado para mí ser
madre? (pausa) pues por ser madre
no entiendo nada más el hecho de dar
a luz ¿verdad? a los hijos (PV), sino
ser madre entregándose, formándolos
¿verdad? inclusive formándolos a los hijos (PV)

pues todo, podemos decir
que ha llenado mi vida to-
talmente ¿no? (PV), siento
que es... mi mayor ocupación
y mi más importante misión
también (PV)

¿usted cree que le da más tiempo que a su
ocupación profesional?

si, creo que si(HS), si ocup
 parece mi cabeza(PV) toda
 mi vida la ha ocupado mas
 (HS)...y así he querido yo
 también que se haga(AC)
 ¿no? porque me parece más
 importante(PV)

(Pag. 12)

¿por? cuales razones discuten más,
 generalmente, en su pareja?

digo, por ejemplo protesto
 porque(AC) me dejan hacer a
 mi muchas cosas(risa)(PV)

entonces...ese tiene un poco
 de discusión ¿verdad?(PV)

no...sínto, la protesta es
 mi esposa, a mis hijos(AC)
 ¿verdad?, que se reparta to
 do el trabajo ¿verdad?(PV),

digo, no puedo hacer todo mate
 rialmente ¿no?(HS),

ese es a veces un motivo de
 discusión, (PV), pues...mmmh
 (pausa) a veces, le digo,
 por quién paga una cosa,
 quién paga otra ¿no?(HS),

creo que no es mucha disculpación realmente por esto (PV) en general. no tenemos muchos problemas tampoco emocional, conyugales (PV)

(pag 13)

¿Usted podría decir, cuáles eran sus expectativas antes de casarse?

¿antes de casarme? (pausa larga) pues mis expectativas fueron tener una pareja, una persona con quien compartir (PV), vivir mi vida (PV), a quién quería yo (HS) ¿verdad?, creo que esas fueron (PV), tener hijos, (HS), también siempre quise tener hijos, formarlos (HS), es decir...

hay cosas que también me pesan ¿no? (PV)

¿y cree que sean diferentes a lo que usted, a lo que usted pensaba? o sea, que realmente la vida en el matrimonio... haya sido diferente a lo que usted imaginaba?

no, nunca lo pense así, (HS), nunca lo pensaba realmente así, (HS) así, que yo me sienta desilucionada, no (PV)

¿lo que era mejor de lo que esperaba?

pues pensándolo así (AC), como
ya nunca lo había pensado (HS),
pues pensándolo, pues si pienso
que hay muchas cosas que no espe
ra uno (PV), y que si tiene muchas
satisfacciones ¿verdad?, el ma
trimonio, los hijos, en la familia (PV)

(pág. 13)

usted, cuando se casaron ustedes, este, mas
bien, cuando quedó usted embarazada por primera vez... fue
planeado?

si

¿ya lo habían decidido?

si, queríamos tener hijos
inmediatamente y todos juntos
(trisa) (HS) y varios juntos, (HS)

si por...

¿y decidieron... no usar anticonceptivos para ya
embarazarse?

si, no pensamos en usar (HS)

mas bien no lo pensamos en
usar (HS) porque queríamos te
ner hijos inmediatamente (HS),

si eso lo habíamos pensado desde
 antes, inclusive de casarnos (HS)
 tener hijos y que no se llevaran
 tiempo... (HS) para que fueran jun-
 tos, creciendo juntos. (HS) si...

y cuando decidimos ya no (AC)
 también como un acuerdo deci-
 dimos ya... (PV) o sea tomar
 anticonceptivos (AC)

antes de casarse... ¿ustedes estuvieron cuánto
 tiempo los novios?

pues más o menos 4 años. (HS)
 eramos compañeros aquí en un
 laboratorio. (HS) vivimos más
 tiempo juntos (HS) en ese tiem-
 po que después de casarse. (PV) en-
 tonces compartíamos totalmente
 desde la mañana hasta la noche y
 luego íbamos a estudiar juntos y
 luego estábamos haciendo la maestría,
 el doctorado, emmaja (HS)... si en-
 tonces antes de casarnos duramos 4
 años, exactamente fue el tiempo de
 nuestros tiempos... (HS)

El amor para la señora es algo no material, que se da a los demás y que los demás nos dan a nosotros, pero que a pesar de no ser un valor material, se recibe y se da con equidad, es decir, con medida: "el amor que damos el amor que recibimos". La opinión que tiene acerca del matrimonio es que se trata de una asociación de dos personas que se comparten todo (si pensamos en el otro fragmento, se notará que las cuentas separadas y el hecho de que ella concibe como buena cosa el que estuvieran juntas porque así no se vislumbrarían cuestiones de esto es mío o esto es tuyo, es congruente con su noción de matrimonio, pero contradictoria aparentemente con la acción concreta), compañía, amor, además los hijos son una parte imprescindible, son necesarios porque con ellos se satisface además de una necesidad biológica, también una necesidad espiritual, pues se da algo a otros, por otra parte a ella le parece importante proyectarse en la vida, más allá de la pareja, es decir, tener otras satisfacciones y logros aparte de la pareja y esa alternativa de proyectarse son los hijos, pues, según ella, se forman para la sociedad, o sea, el impacto de ella sobre la sociedad es a través de sus hijos a los cuales educa. Cuando se le pregunta que ha significado para ella ser madre, ella dice que ser madre no solo es dar a luz, sino entregarse a ellos y formarlos, y se siente satisfecha, pues ha llenada su vida, o sea, no le falta nada pues considera que su misión más importante, mas allá de su profesión, es ser madre, además afirma que esa ha sido su voluntad porque le parece más importante. A la pregunta sobre las causas por las que más discuten en la pareja, ella responde acerca de las razones por las cuales discuten más sus

hijos, su esposo y ella (todo la familia) que tiene por desahace la acción concreta de ella de protestar porque le dejan hacer muchas cosas, y eso, en su opinión, tiene un poco de discusión; a ella le gustaría que el trabajo de la casa se repartiera porque no puede hacerlo materialmente todo, es decir, su acción concreta al respecto surge porque su capacidad física no alcanza para avocarse ella sola el trabajo, y esto es a veces motivo de discusión. Otro motivo surge cuando se tiene que pagar algo, pero no cree que este sea un motivo de discusión importante y afirma que tampoco tiene problemas emocionales o conyugales. Sus expectativas antes de casarse son idénticas a su noción de matrimonio actual. Pareciera que no hubiesen cambiado: encontrar a alguien con compartir, tener hijos y formarlos y añade algo más: vivir su vida que debe entenderse como que lo anterior era y es su vida. Acepta que hay cosas que le pesan (no las dice) pero niega sentirse desilusionada, además nunca pensó que sus expectativas fueran a ser diferentes de la realidad, o sea, siempre ha sido realista, pero ahora que lo piensa, opina que efectivamente ha habido muchas satisfacciones, con el matrimonio, los hijos y la familia (destaca las satisfacciones en contraste con las cosas que le pesan y no las mencionó). Cuando ella se embarazó por primera vez fue planeado, o sea, mediante una acción concreta, la cual fue coherente con su deseo de tener hijos inmediatamente y todos juntos, decidió embarazarse (aunque si este era y fue siempre su deseo desde antes de casarse, es redundante pensar que planeó embarazarse desde un principio, cuando se podría decir que se casó para tener hijos), cuando decidieron que no tendrían más, ella dice que fue de común

acuerdo, y la acción concreta que se deprendió de esta decisión fue el que ella tomara anticonceptivos. Antes de casarse fueron novios durante 4 años, se conocieron en un laboratorio, pues eran compañeros, y ella recuerda que durante ese tiempo convivieron más tiempo juntos que después de casados, el tiempo de noviazgo fue el mismo que la duración de los estudios, es decir, se casó en cuanto terminó la carrera.

ANÁLISIS DEL FRAGMENTO 4

(pag. 9)

METAINTERPRETANTE

Creo que la señora de veras tiene deseos de desarrollarse profesionalmente, siempre y cuando esto no interfiera con su vida familiar, es más, siguen interrumpidas sus aspiraciones profesionales porque aún tiene que cumplir con su itinerario matrimonial y de madre, y mientras tanto se conforma con la docencia, algo así como de lo perdido lo que se encuentre o a falta de pan, tortillas, mi impresión es que la noción que tiene de la enseñanza tiene mucho que ver con su idea de ser madre, así, enseñanza y maternidad no son muy distintas entre sí, es por eso que pudo conjuntar el trabajo con el ser madre, pero creo que a ella a pesar de le gustaría dedicarse a la investigación, se concede pocas oportunidades para hacerlo.

ARGUMENTOS EN FAVOR DEL
METAINTERPRETANTE

ARGUMENTOS EN CONTRA
DEL METAINTERPRETANTE

¿tiene usted algún proyecto que desee realizar?

¿o ha tenido algún proyecto?

¿personal? ¿aparte de mi familia

y esto?...pues si(HS), tengo

proyectos(HS); mira, yo

además dede mi

licenciatura, estes hice estu

dios de licenciatura de maes

tria y doctorado(HS), tons, un

proyecto de sacar el grado toda

via que no lo saqué(HS+)

¿verdad?, por lo menos, mmejá,

eee aquí estoy(AC), acabo de

competir por...entrar en un con

curso de oposición para tener

un tiempo completo, que lo

tengo(AC)

¿siempre ha tenido usted el tiempo completo?

eee, si...bueno, (HS)

realmente es que hasta hace

unos cinco años es que he de

dicado más tiempo ha trabajar(HS)

antes de casarme yo era tiempo

completo(HS) ¿no?, después vinieron

los hijos ,(HS) entons me quedé con

horas(AC) y han ido aumentando(HS),

entonces han ido aumentando mis horas

(HS), ahorita tengo ya casi horas de

tiempo completo, (HS) 36 horas

¿verdad?(HS) pero no tengo el nombramiento aunque trabajo 36 horas(HS)

entonces, pues si, un Proyecto mio es seguir(AC), e inclusive si es posible (PV) dedicarme a investigación(AC)

porque ahorita estoy dedicada totalmente a enseñanza(AC) que es a lo que casi me fui metiendo mas, mas durante todo este tiempo(AC) ¿verdad?...de que me casé hasta ahora(HS)

¿le agrada la docencia mas...?

si me gusta mucho(PV)

me ha de gustar mucho, (HS)

me gusta mucho,mucho(PV)

¿más que la investigación?

pues pienso que la investigación da más satisfacción propia, a la persona(PV) ¿verdad?, tal vez...(PV) yyy la docencia es mas...puede decirse mas trabajo hacia otros(PV) ¿verdad?, las dos cosas me gustarian(PV), yo trabajé en investigación antes ¿verdad?(HS), trabajaba en investigación, (HS) sin em

bargo pienso que la investigación requiere tiempo, mucho mas tiempo ¿no?, (PV) es lo mismo (PV), sale uno de aqui y empiezo a pensar en otras cosas (AC), y en la investigación eso es lo que no, pues casi no permite (PV), o sea, lo absorbe a uno (PV), sigue uno pensando en los problemas (AC) ¿no? y eso es lo que no he podido hacer ya (AC)

¿había trabajado antes con investigaciones, doctora?

si, trabajé en investigación

¿cuándo?

pues antes de casarme realmente (HS)
 después de casarme ya no pude seguir (HS),
 desde entonces casi no (HS), después de que
 nacieron mis hijos ¿verdad? (HS)

EL INTERPRETANTE EN LOS ARGUMENTOS DE LA PERSONA

Cuando a la señora le preguntan si tiene algún proyecto aparte de su familia, dice que si, que después de terminar la licenciatura, hizo una maestría y doctorado, pero lo dejó inconcluso y desea terminarlo, y aclara que ya hace algo por hacerlo: estar ahí en la Facultad y que también acaba de competir por obtener un tiempo completo, que ya lo tiene pero no de manera oficial; luego dice que hasta hace 5 años se ha

dedicado más tiempo a trabajar, antes de casarse era tiempo completo pero lo tuvo que dejar porque se ocupó de sus hijos, entonces lo que hizo fue quedarse con unas horas y es hasta ahora que las ha ido recuperando, y aunque actualmente trabaja 36 horas no tiene reconocimiento oficial, entonces un proyecto de ella es seguir y si acaso fuera posible dedicarse a la investigación porque el momento se dedica totalmente a la enseñanza como lo hace desde hace mucho tiempo, de que se casó hasta ahora; ella afirma que le gusta la docencia, pero luego al reafirmar su punto de vista dice que le ha de gustar mucho, mucho, cuando se le pregunta si le agrada más que la investigación, no contesta ni si ni no, sino que explica en que consiste cada una de ellas; la investigación opina ella, proporciona satisfacción personal y la docencia es más trabajo hacia los demás (notese como el significado que tiene para ella el amor, el ser madre y el ser maestra, se traslapan ahora en el espacio de su profesión). Afirma que trabajó en investigación antes (de casarse, pareciera como si el amor, el ser madre, y el ser maestra fueran consecuencia del matrimonio), una de las causas por las que tuvo que abandonar la investigación fue porque requería de mucho tiempo; el cual no tiene porque ella sale de su trabajo y piensa en muchas cosas, situación que imposibilita el trabajo de investigación porque éste es absorbente, o sea, los problemas cotidianos la impiden concentrarse y por eso mejor concretamente se dedicó a la docencia.

ANÁLISIS DEL FRAGMENTO 5

(pag. 11)

METAINTERPRETANTE

Con respecto al futuro la señora está en la mayor disposición de apoyar y llevar a cabo los proyectos que su marido ya ha estructurado, y que estos mismos giran en torno a las necesidades y posibilidades de él. Ella se asume como una suerte de colaboradora de su esposo.

ARGUMENTOS A FAVOR
DEL METAINTERPETANTE

ARGUMENTOS EN CONTRA
DEL METAINTERPRETANTE

bueno y en cuanto a proyectos, este, de otro tipo de proyectos con, de su casa de sus hijos, con los suyos?

¿hacer? pues (pausa) pues siam
pre tiene uno proyectos en su
casa ¿no? des arreglos de ca
sa, de esto... (PV) otro proyec
to que tenemos mi esposo y yo
(HS)

es, más adelante, cuando se
jubils, (HS), él, (HS),

él y yo (AC) o desde antes (HS)
empazar con algún negocio (AC)
algo particular ¿verdad? (HS)

él va a tener que salir del segu
ro (HS), aquí en la Universidad si
podemos seguir inclusive (HS) aunque
tengamos el tiempo (HS), pero allá
no (HS), entonces, este, posiblement
te (AC), tenemos el proyecto, (HS)

también juntos (HS), pues de

tener algún tipo de negocio (HS), tal vez un laboratorio particular de análisis (HS),

porque él siempre se ha dedicado al laboratorio ¿verdad?(HS) análisis clínicos(HS) alguna cosa de este tipo (HS)

EL INTERPRETANTE EN LOS ARGUMENTOS DE LA PERSONA

Con respecto a otros proyectos con su esposo, o su casa, ella dice que siempre hay cosas que hacer en la casa, y que con su esposo, cuando se jubile él, guarda silencio, luego corrige y luego dice: "él y yo" piensan iniciar algún negocio, porque él va a tener que salir de un lugar donde por ahora labore, ambos pueden continuar en la UNAM, pero él perderá su empleo en el otro lugar, entonces por eso es importante que los dos lleven a cabo el proyecto de establecer un laboratorio de análisis clínicos porque es la actividad a la que él se ha dedicado.

ANÁLISIS DEL FRAGMENTO 6

(pag. 13)

METAINTERPRETANTE

Ella está convencida de que su deber como madre está cumplido al darles a sus hijos un buen ejemplo y las advertencias correspondientes a seguir cuando deseen constituir una familia, pero hasta la fecha no cree que sus hijos sepan cuales vayan a ser los problemas resultantes del casarse, duda que fuera de sus nociones pueda funcionar cualquier intento y resulte por eso mismo azaroso, al grado de suponer que

saliéndose de lo que para ella debe ser una pareja, no resultará, y que más vale hacer las cosas como se deben de hacer porque la responsabilidad de tener hijos es muy grande y los errores de uno no los deben de pagar ellos, es decir, se trata de una visión de culpas y castigos centrada en el daño que se le pueden hacer a los hijos y que resulta un contrasentido pues estos son la razón del matrimonio.

ARGUMENTOS EN FAVOR DEL
METAINTERPRETANTE

ARGUMENTOS EN CONTRA DEL
METAINTERPRETANTE

usted cree que en general, así, este, sobre todo la, los adolescentes, las y los adolescentes tienen una concepción real de lo que es el matrimonio?

no, creo que no, creo que no tienen...una concepción real(PV)

sobre todo usted que tiene hijos en esas edades...¿qué es lo que ellos piensan y que es que pueda ser diferente a lo que usted creería que es la realidad?

pues con mis hijos por ejemplo, siento que, (pausa) que ellos han tenido una familia ¿no? realmente(PV) y que han visto o ven (sobre todo que ya están grandes ¿verdad?(PV)), los aspectos o puntos de vista mio o el punto de vista de mi esposo en todo ¿verdad?(PV),

ya se dan cuenta per

fectamente bien, o sea, que se van dando cuenta real des... cual es el problema principal ¿verdad?(PV) que se entiendan las pers, dos personas, que se acopien ¿verdad?(PV) pero pienso que es algo que hasta que no se vive no se dan cuenta ¿no?(PV) saben que van a tener los problemas

pero no, no se dan cuenta, (PV) además (se les hace que eso que ahorita los muchachos, en general(PV)), se les hace más fácil el que, pues si no resulta me voy a separar, ¿no?(PV) si no resulta el matrimonio ¿verdad? si no resulta con la pareja cortamos y ya, ¿no?(PV), pienso que en lo que no se dan perfecta cuenta tal vez es el problema des ¿y si tienen hijos? ¿verdad?, (PV) y de la responsabilidad que van a tener al tener hijos ¿verdad?(PV) que no es tan fácil ya decir, hasta aquí, (PV) bueno ya y tal vez eso, una por ejem

plo, o unos muchachos que si han
 vivido ese problema, el abandono de
 sus padres , la separación de sus
 padres ¿verdad?(PV) puede ser que lo
 capten más que los que no lo han vivi
 do, (PV) es el problema(PV) por ejem
 plo, como le digo , el tener que, tal
 vez como , es decir, gracias a dios(PV)
 no tenemos nosotros, mi esposo y yo
 grandes problemas ¿verdad?, discusiones
 problemas conyugales, (PV) estee...
 pues piensan que así va a ser siem
 pre(PV) y es fácil que les toque
 diferente ¿no?, (PV) es posible que
 en ello no hallan pensado ¿verdad?, (PV)
 esos son los problemas(PV)

lo que pienso que no se
 ve hasta que no, hasta
 que no se está...hasta
 que no se está en caso(PV)
 y depende con quién les toque
 vivir ¿no?(PV)

EL INTERPRETANTE EN LOS ARGUMENTOS DE LA PERSONA

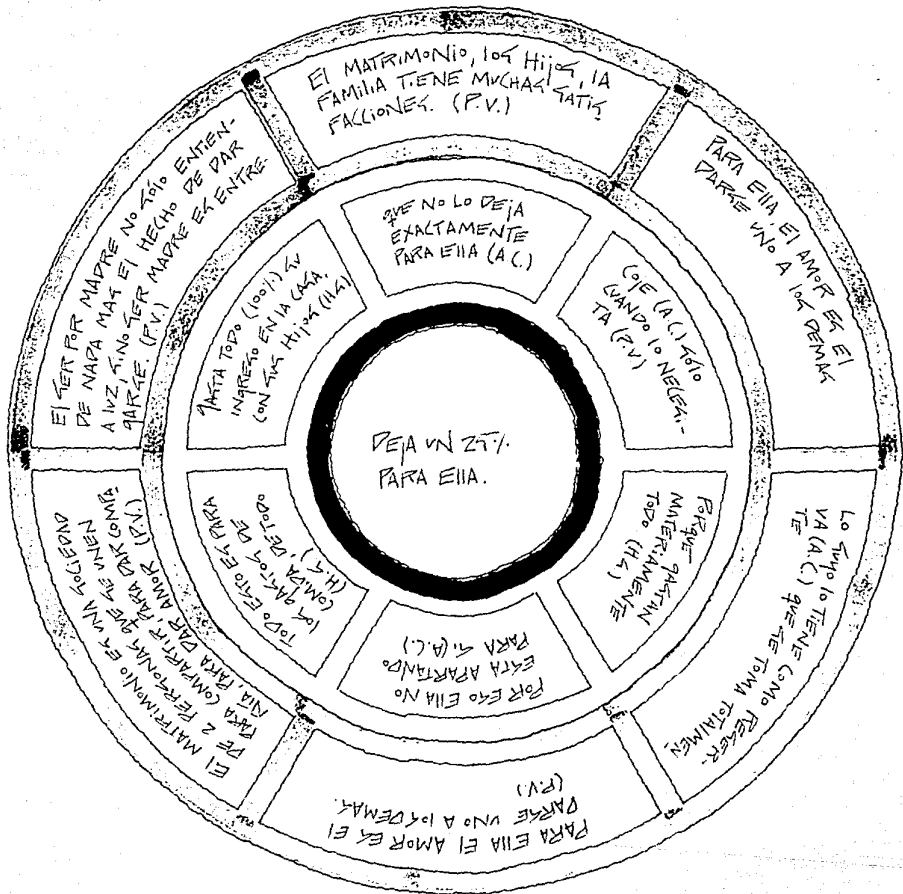
Ella opina que la gente joven no tiene una concepción real de
 lo que es el matrimonio, y pone de ejemplo a sus hijos,

afirmando que ellos han tenido una familia y que conocen ó se
 dan cuenta, porque ya están grandes, de los puntos de vista de

ella y de su esposo en todo; dice que se dan perfectamente cuenta de cual es el problema principal: que se entiendan dos personas, que se acoplen; pero ella piensa que es algo que hasta que no se vive no pueden darse cuenta (no se entiende porque si en el caso de ella su noción de matrimonio es la misma que tenía cuando se caso y siempre ha correspondido a su experiencia real al grado de no sentirse desilusionada); ella afirma que sus hijos saben que van a tener problemas pero no se dan cuenta bien porque en general ahorita a los muchachos, piensa ella, se les hace fácil decir que si no resulta se separan, si no resulta el matrimonio con la pareja se corta y ya, lo cual demuestra que no se dan cuenta del problema de tener hijos (porque uno se casa para tener hijos), de la responsabilidad que van a tener al tener hijos, bajo esta circunstancia no es tan fácil decir hasta aquí; piensa que los muchachos que han pasado por este problema, la separación de sus padres pueden entender mejor esto, que los que no lo han vivido, es decir, es necesario carecer para apreciar y aprender, el pan ajeno hace al hijo bueno. De gracias a Dios, porque en su matrimonio no han habido grandes problemas y discusiones conyugales y piensa que sus hijos creen que así va a ser siempre, o sea, supone que sus hijos desean vivir con las nociones de familia que ella tiene, y luego aclara que es fácil que no sea así, porque les puede tocar diferente, y es posible que ellos no lo han pensado, lo cual en si constituye un problema. Finalmente piensa que esto no se sabe sino hasta que se vive y depende con quien les toque vivir, es decir, ella se considera afortunada, por eso dá gracias a Dios porque le tocó alguien con quien se ha podido acoplar y entender.

I. MAPA DE SENTIDO EN LA CONTRADICCIÓN

I.



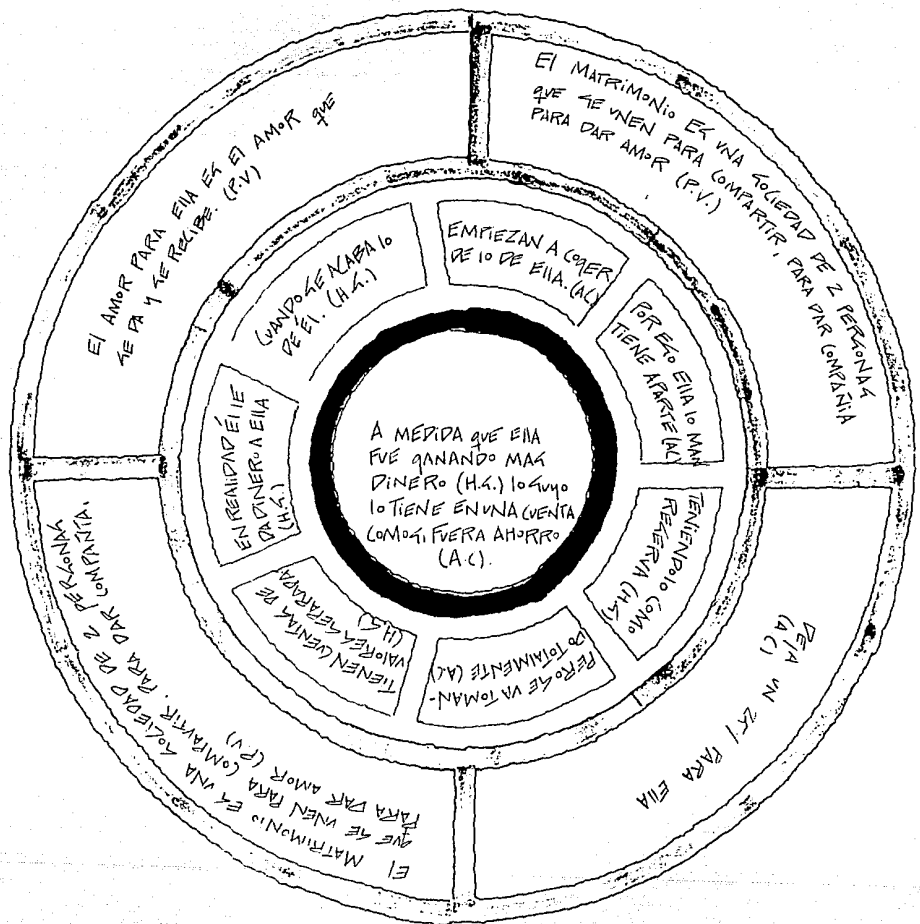
CUADRO DE REFERENCIAS:

P.V. PUNTO DE VISTA
A.C. ACCIÓN CONCRETA

H.S. HECHO EN SI.

II. MAPEO DE SENTIDO EN LA CONTRADICCIÓN

2.



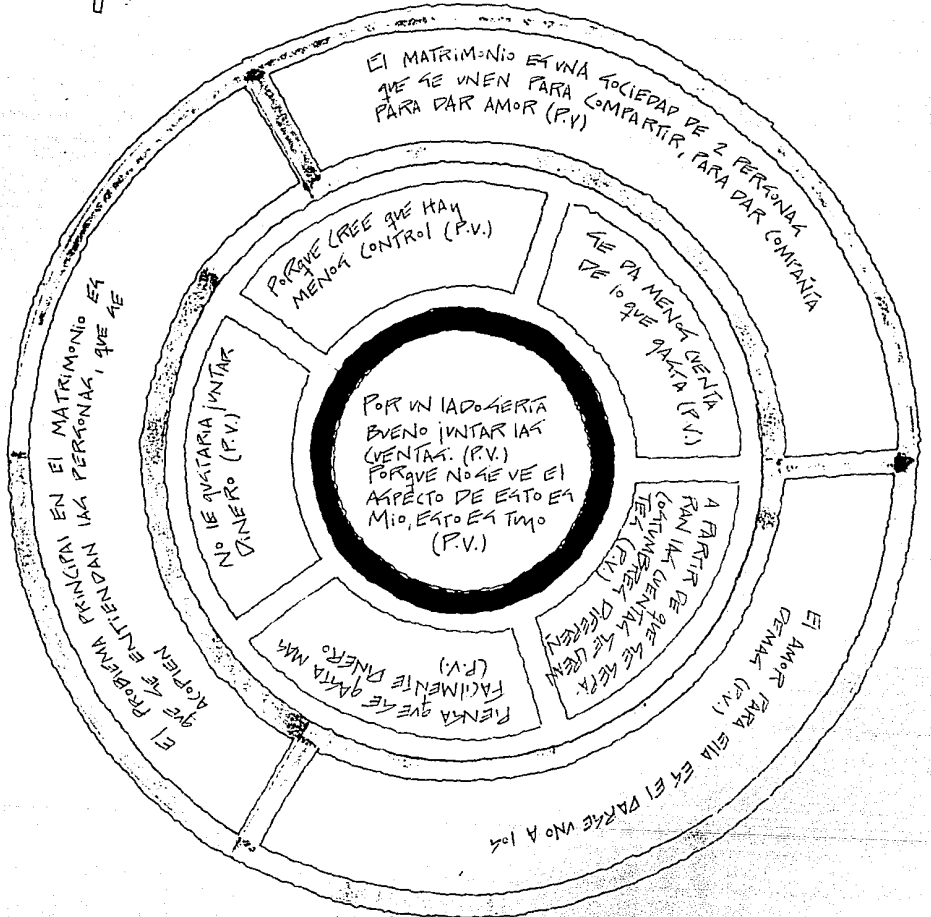
CUADRO DE REFERENCIAS:

P.V. PUNTO DE VISTA
 A.C. ACCIÓN CONCRETA

H.A.

HECHO EN SI
 'PERO' A MEDIDA QUE SE VA
 GANANDO A PARTIR DE ELLA
 SE VA PONIENDO EN UN AHORRO

III. MAPA DE SENTIDO EN LA CONTRADICCIÓN



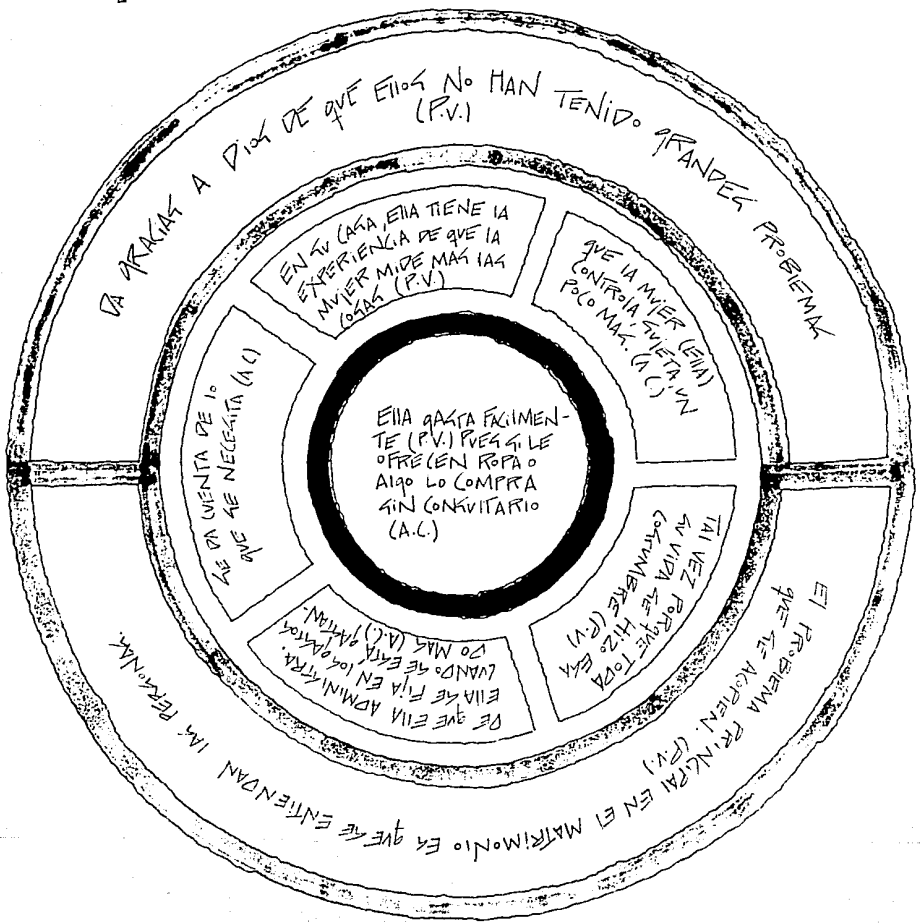
CUADRO DE REFERENCIAS:

H.A. HECHO EN SI:

A.C. ACCIÓN CONCRETA
 P.V. PUNTO DE VISTA

IV. MAPA DE SENTIDONIA CONTRADICCIÓN

4.



CUADRO DE REFERENCIAS:

P.V.
A.C.

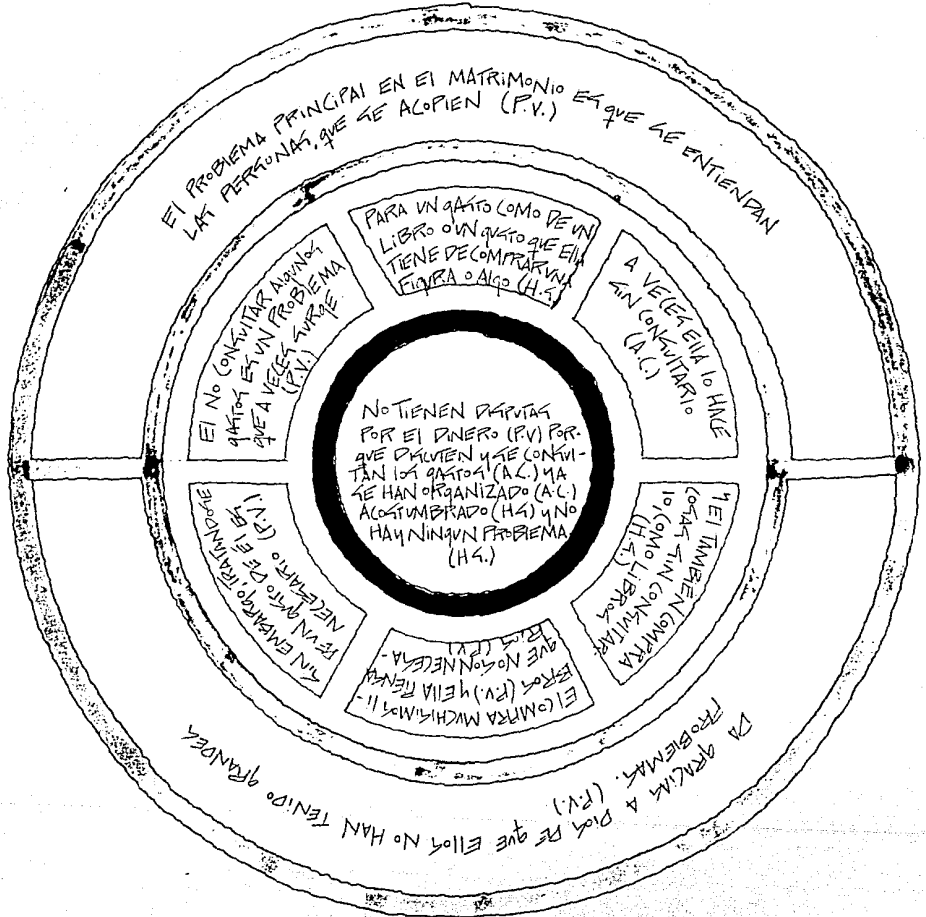
PUNTO DE VISTA
ACCION DIRECTA

H.G.

HECHO EN SI

1974
Ella es una mujer que se agrieta en el matrimonio. Es que se entiendan los pensamientos.

VIA MAPA DE SENTIDO EN LA CONTRADICCIÓN



CUADRO DE REFERENCIAS:

P.V. PUNTO DE VISTA
 A.C. ACCIÓN CONCRETA

H.S. HECHO EN SI
 PUNTO DE VISTA
 TAREAS
 EN EL TIEMPO

5.- CONCLUSIONES

5.1.- Observaciones al Análisis Triádico del discurso y la acción.

Pienso que al exponer las conclusiones sobre este trabajo, deben considerarse dos aspectos; el primero atañe a los alcances y limitaciones del análisis triádico del discurso y la acción, en la consecución de su objetivo: encontrar al sentido que hace que, tanto lo que se siente, lo que se hace y lo que se dice, se integren en mapas de sentido que dan la posibilidad de orientarse, construir, renovar y recrear la vida cotidiana.

Y el segundo que tiene que ver con la aplicación de este tipo de análisis en un caso, que ha tenido por objeto ejemplificar esta forma de análisis y conocer las implicaciones de las relaciones de género en los mapas de sentido.

En cuanto al primer punto puedo decir que circunstancias no directamente vinculadas al trabajo en sí (mal estado de la grabación, la ausencia de un video, el que la entrevista fuera breve, etc.) que realicé, condicionaron de manera importante la forma gráfica del análisis triádico.

Al hablar de "forma gráfica" me refiero a los diversos estados o a las series de transformaciones por las que pasaron las respuestas y comentarios de la persona y que corresponden a una "depuración" para obtener un "campo de batalla"(1) en el

(1) Foucault Michel (1980). Microfísica del poder. 1. Nietzsche, la genealogía, la historia. p.p. 7-29. E.d. La Piqueta, Madrid.

cuál se dan cita una gran variedad de fuerzas que luchan entre sí, venciendo unas a otras, uniéndose o neutralizándose mutuamente. Estas fuerzas son las razones y los motivos que provocan modificaciones en el campo de batalla, de tal suerte que, a veces a uno le puede interesar una cosa más que otra y a veces puede ser alrevés, esto se debe a las fluctuaciones de las fuerzas que se encuentran enfrentándose en el campo de batalla. Por lo mismo, estas fuerzas son las que dan forma a los mapas de sentido. Así como en un campo de batalla no hay nada que esté inmóvil por mucho tiempo (a no ser que se trate de una estrategia intencionada) en los mapas de sentido tampoco existe quietud, quizá temporalmente estabilidad, pero ésta de ningún modo es definitiva.

Las fuerzas que vencen son aquellas que están más acordes con el sentido más fuerte que matiza al campo de batalla del interpretante ó de la persona.

Tratando de representar gráficamente este campo de batalla he conseguido obtener mapas de sentido de las contradicciones que vienen a ser como representaciones de un momento determinado de la lucha entre razones, motivos o causas; y señalo que se trata de un momento porque el discurso y la acción no tiene un comienzo ni un final, sino momentos secuenciales que uno aborda cuando hay circunstancias que favorecen este acercamiento; así los mapas de sentido de las contradicciones son una fotografía de lo que sucedió en ese momento, después de ese instante, el orden y la secuenciación de los argumentos, (que son las fuerzas que se debaten en el campo de batalla) puede cambiar de directriz y lograr otras cosas, por ejemplo, uno puede debatirse en un momento entre decir lo que piensa pero un poco

después o al mismo tiempo cambiar de intención y comunicar algo que es ajeno a lo que en verdad se iba a decir, con el fin de ocultar, de simular, de confundir; quizá en el campo de batalla intervino una fuerza mayúscula que cambió radicalmente la situación de las otras fuerzas que estaban confrontándose; por ejemplo, se siente un miedo intenso por lo que pueda pasar si se dice lo que se piensa, o se quiere engañar deliberadamente al otro.

Los mapas de sentido de las contradicciones "fotografían" un centro de contradicción (un ojo de huracán), los elementos o circunstancias que enmarcan la contradicción en los distintos momentos del discurso y finalmente las situaciones argumentativas en las cuales no existen contradicciones, es decir, argumentos que se exponen abiertamente en el campo de batalla, tratándose de fuerzas mayúsculas ante las cuales, las otras retroceden (si les son contrarias) o se les unen (si van acordes), estos argumentos son los que disuelven las contradicciones entre otros argumentos menores; son los argumentos o fuerzas propias del interpretante con las que diseña la estructura de sus mapas de sentido, tan arraigadas están que aún elementos de lo más coherentes, situaciones consideradas tradicionalmente razonables, no las hacen retroceder sino al contrario, se imponen prioritariamente.

Por otra parte, las circunstancias en que instrumenté esta manera de fotografiar el discurso y la acción, condicionaron al retrato en sí, es decir, la forma de tomar la fotografía corresponde a las circunstancias que conformaban a lo que se fotografió; por eso si han de tomarse fotos a otros discursos y acciones deberán sacarse considerando los contextos donde se

encuentran las "imágenes" que a uno le interesan; al aludir a contextos me refiero a las posibilidades que existan para sacar fotos más detalladas, más interesantes, o sea, a las oportunidades que hay para tomar fotografías que revelan aspectos que no se perciben en el devenir del discurso y la acción.

En el caso específico que yo "fotografié" me interesa observar el efecto que tienen las relaciones de género en el diseño de los mapas de sentido de esta persona, cuestión que un poco más adelante comentaré.

Al tomar en cuenta los contextos de los cuales yo disponía tuve la idea de "depurar" el material con el cual contaba; el metainterpretante fue necesario para indicar cuales eran mis mapas de sentido con los cuales yo interpretaba la entrevista, el disponer de argumentos en contra y a favor del metainterpretante a partir de la misma entrevista, me proporcionó un amplio punto de apoyo, pues así pude encontrar fácilmente las contradicciones en los distintos momentos del discurso, contradicciones entre PV, AC, y HS, que quedaron más claramente expresadas en la secuenciación de los argumentos cuando busqué al interpretante o a la persona en sus propios argumentos. Pero como aún así, tenía la impresión de que el devenir del discurso rebasaba la capacidad de observarle en detalle, traté de "detener" el discurrir mediante un mapa que diera una idea global y detallada de lo que ocurría a lo largo de la entrevista, algo que me permitiera ver "desde arriba" la extensión y el curso de la plática, trate de tomar una fotografía aérea de un río. Por otra parte, el mapa no contiene los detalles topográficos o accidentes de terreno que

el interlocutor provocó en el desempeño de las intenciones discursivas de la señora y por lo tanto que cambiaron el curso de la conversación, lo cual es un aspecto muy importante para configurar un mapa de sentido que pretendiese dar cuenta integralmente del acto comunicativo, pues los mapas no existen por sí solos. Sin embargo, dadas las limitaciones del "material" del cual dispuse, traté de analizarle empleando la propuesta metodológica expuesta. Además tratándose de una entrevista y no propiamente de una conversación, la entrevistadora se constrictó a preguntar, sin hacer casi ningún comentario, situación que hizo muy difícil obtener elementos como para elucidar las formas como se relacionaron y moldearon ambos mapas de sentido; por otra parte, pienso que si se desea obtener una fotografía o una imagen que comprenda muchos detalles, no sólo debe tomarse UNA FOTO, sino una serie de ellas, de los distintos ángulos de lo que se presencia y participa; cada foto deberá armarse y complementarse en relación con las otras; este collage dará cuenta de los detalles que están ocultos a simple vista, y posibilitarán una nueva significación de las contradicciones, pues se podrán reconsiderar las incongruencias bajo la luz de argumentos que las disuelven.

5.2 Acerca del análisis triádico del discurso y la acción de un caso concreto.

La pregunta escrita bajo los mapas de sentido de las contradicciones tienen la función de orientar el sentido del mapa, esto es, acota la posición y orientación de lo que está expresado, a la manera como se indica el norte, el sur, el este y el oeste en las cartografías; estas preguntas proporcionan un punto localizado externo (pues lo propone el metainterpretante) desde el cual es posible descifrar la estructura y el contenido de los mapas. Las preguntas, son pues, acotaciones tan convencionales como lo son los puntos cardinales de un mapa.

Guiándome por estas acotaciones, observé que los argumentos que se encuentran en la periferia de las contradicciones son constantes en todos los mapas de sentido, esto quiere decir, -según yo, metainterpretante- que hay cosas para la señora que no están a discusión, ni siquiera en situación de ser cuestionadas, ni por ella, ni por nadie; por ejemplo, lo que para ella significa el amor no se contradice con lo que piensa, ni con lo que siente, ni con lo que hace, en última instancia es por amor que hace lo que siente.

Es por amor que intenta a toda costa y aún a pesar de sí misma, evitar situaciones de discusión que pudieran atentar contra su hogar, separarla de sus hijos y de su marido. Es por amor que se sacrifica anteponiendo los intereses de su marido

y de sus hijos (1) pero este esfuerzo no es estéril pues tiene muchas satisfacciones y aunque no las expresa abiertamente, éstas deben ser cuantiosas y deben constituir argumentos poderosos que hacen a las contradicciones tolerables. Se puede ver en los mapas que este esfuerzo a la que la concomitan los grandes valores de la periferia (que están fuera de discusión), provocan que ella se asuma como la que conoce mejor las consecuencia de gastar sin medida y luego esta afirmación entra en conflicto con el hecho de que es su marido quien realmente le dá dinero a ella, esto es, ella aparentemente se considera poco capaz en relación a su marido para implementar estrategias para administrar los ingresos y no es porque se sienta torpe para hacerlo, sino que es por amor que acepta las acciones concretas, los puntos de vista y

(1) Esta situación ya ha sido investigada por Clara Coria, cuyas conclusiones están contenidos en el libro: Coria Clara (1987). El Sexo oculto del dinero. (Todo el libro). Ed. Argot, Barcelona. Debe destacarse que en el caso de este trabajo, la conversación que se sostuvo con la señora no estaba vinculada expresamente a los objetivos de este trabajo, sino que correspondió a una serie de entrevistas hechas para otra investigación destinada a su vez a buscar el ejercicio del poder a través del uso del dinero en la pareja. Para los fines de esta investigación se trabajó sobre una forma de entrevista semiestructurada, cuyo contenido estaba diseñado para abordar paulatinamente el tema del dinero y sus implicaciones dentro de las relaciones de las parejas. Las conclusiones a las que se llegaron en esa investigación coincidieron con lo que Coria había encontrado en sus grupos de reflexión. En el presente trabajo, he visto que la noción de amor que posee por lo menos esta persona y que constituye una de las formas argumentativas más poderosas dentro de sus mapas de sentido, es muy semejante a las razones que reporta Coria por las cuales las mujeres deniegan la responsabilidad directa del uso y distribución del dinero. Coria encontró que las mujeres consideraban al dinero como algo ajeno a ellas, algo sucio que no tenía nada que ver con el amor, pues se sentían culpables y mezquinas cuando ellas tomaban decisiones activamente sobre el uso de sus ingresos y que estaban dispuestas a sacrificarse con tal de no provocar discusiones, en torno al dinero, dentro de sus hogares, de esta manera, Coria elabora dos conceptos interesantes para enriquecer el marco conceptual de este tipo de investigación: La independencia y la autonomía.

los hechos en sí que ocurren a partir de la intervención de su esposo, a pesar de que, como ocurre en los alrededores del centro de la contradicción, él muestra desagrado y desaprobación por ciertas situaciones; pero este desagrado no es tan fuerte como para neutralizar la fuerza argumentativa del amor, por eso se puede afirmar que la fuerza del amor es la que vence en este caso.

Los mapas de sentido de esta persona están estructurados sobre estas fuerzas argumentativas que se significan en AC, PV, HS: "el amor es darse uno a los demás, y ser madre es entregarse a los hijos", principalmente.

Las incongruencias existen en tanto no se considera el contexto en su totalidad, pero estas son poco importantes en relación a lo que realmente le interesa a la señora. El interpretante o terceridad que matiza su campo de batalla es el amor, y no cualquier noción de amor, sino una forma de vivir el amor que es muy semejante a la significación que el mundo de sentido femenino le ha dado a este sentimiento, sentido que no es inherente al ser mujer u hombre.

La noción femenina del amor o de los sentimientos no tiene nada que ver con la racionalidad masculina, con criterios de eficiencia o con el discurso del mundo público, tampoco surge o se mantiene por causas y efectos (2), es una fuerza argumentativa de distintas intensidades que diseña mapas de sentido en algunas personas y en otras no.

La capacidad que posee esta fuerza argumentativa para diseñar sentidos, crear, recrear e innovar los mapas de sentido de la

(2) Barthes Roland (1977). Fragmentos de un discurso amoroso. La necesidad... cómo está hecho este libro: 1. Figuras/ 2. Orden/ 3. Referencias, p.p. 13-18. Ed. Siglo XXI, México.

vida cotidiana, es racional desde la perspectiva de que la racionalidad además de ser criterios de eficiencia y verdades también son todos aquellos recursos argumentativos veraces que tratan de convencer al otro acerca de compartir formas de vida. Esta capacidad ha sido muchas veces puesta en duda por considerarse equivocadamente irracional, subvalorándose e incluso tratando de erradicarse por considerarla contraria al propio bien de la persona que siente o interpreta el mundo así.

Los desencuentros entre el discurso y la acción han sido tomados por señales de ausencia de voluntad, de fuerza y si como signos de debilidad y vulnerabilidad (3), casi nunca como grandes esfuerzos por mantener ciertos valores que paradójicamente son muy apreciados siempre y cuando no salgan del ghetto del mundo privado.

La noción tradicional de racionalidad es uno de los recursos más empleados de los que se ha echado mano para separar el mundo público del mundo privado; creo que este recurso está desgastado, y si se retoma a la racionalidad desde la noción de un uso comunicativo del conocimiento en donde cuenta el otro, en donde lo importante no es la verdad sino convencer a otros a través de situaciones que "les digan algo", se podrá ver que el discurso de la esfera privada favorece el uso comunicativo de cualquier conocimiento, pues lo que mayormente se la pasa haciendo es preservando y transformando los sentidos más importantes para cada quien, de lo cual emerge

(3) Baudrillard Jean (1990). De la Seducción. I. La eclíptica del sexo. La eterna ironía de la comunidad, p.p. 13-32. Ed. Rei, México,

una intersubjetividad variada en cuanto a formas de ver la vida susceptibles de compartirse.

Sin embargo, es imprescindible considerar el ejercicio del poder pues está presente en casi todos los contextos de los cuales emergen los mapas de sentido. Al ser los mapas de sentido formas con las cuales las personas se orientan dentro de su marco cultural, en ellos se encuentran adscritas demandas sociales que deben satisfacerse. Esto es, los mapas de sentido no se crean por sí solos, sino que emergen de un campo de batalla al cual asisten múltiples fuerzas, una de ellas es la presión social, esta es uno de los principales bastiones del poder, pues define lo que se espera de nosotros ya sea en calidad de mujeres o de hombres, por ejemplo.

Los estilos y las características que tienen las relaciones de género están implícitas en los mapas de sentido del mundo femenino y masculino; las relaciones que pueden surgir entre los mundos de sentido pueden ser tanto de cooperación como de conflicto; cooperación cuando los intercambios comunicativos se consuman dentro de contextos en donde el poder no ejerce coherción, y el uno convence al otro mediante argumentos que resultan "verdaderos" para ambos y conflicto cuando el uno, en su mapa de sentido ubica al otro dentro del territorio de la subvaloración en primera instancia y considera que el otro debe, por su bien, secundarle en sus ideas, sentimientos y acciones.

Lo primero es realmente poco frecuente y lo segundo es lo que sucede muy a menudo, pero esta situación se agudiza más cuando se trata de mujeres y hombres tratando de tomar una decisión o ya no una decisión, sino compartiendo sus mapas de sentido.

Los roles de género imponen exigencias acerca de las acciones, sentimientos, e ideas que les son propias a hombres y mujeres. Estas imposiciones se confrontan en los campos de batalla, en algunos casos logran transformarse en sentidos legítimos y en otros, solo llegan a ser fuerzas contra las que siempre se combate, e incluso pueden conducir a un sentido de subversión. En el caso particular que analicé, la señora tiene por sentido legítimo y propio su significación femenina de amor que manifiesta en todas formas; a través de argumentos que disuelven los conflictos o contradicciones menores que a veces surgen; se podría decir, en este caso, que la señora tiene muy claro lo que se espera de ella y lo que debe de recibir a cambio; considero que este estado de cosas lejos de ser consideradas como conformismo o pasividad, podrían significarse desde otro punto metainterpretativo; por ejemplo, la señora tiene la suficiente fuerza como para no arrepentirse de lo que hace, piensa, y siente, en ningún momento se asume como víctima y si aclara que todo lo que ha hecho ha sido porque así quería, tenemos pues que la dimensión de sacrificio no puede tomarse literalmente. Ser madre es lo más importante, para ella, a pesar de sentirse obligada a desarrollarse en otros aspectos, como el académico, ha tenido la suficiente pericia como para hacer ambas cosas; pero si se pone atención, se verá que lo de ser madre no lo siente como una obligación necesaria, sino como un gusto necesario, no así el desarrollo profesional, que lo ve como un deber.

Tal vez lo que realmente resulta patético es que alguien, mujer u hombre tenga que vivir conforme a mapas de sentido en los cuales pululan fuerzas argumentativas "ilegítimas" esto

es, recetas de conocimientos y demandas procedentes del entorno cultural que no están vinculadas con las necesidades cotidianas de la persona, y por lo tanto le parecen absurdas; tan absurdas que provocan fracturas considerables entre lo que se piensa y se siente en relación a lo que se hace, estas rupturas son causadas por la neutralización de las fuerzas argumentativas de las cuales no emerge un sentido fuerte, sino multitud de contradicciones que de no motivar en primera instancia el cuestionamiento de esta situación por parte del interpretante, inmovilizan u obstaculizan cualquier toma de decisión.

Pienso que la imposición de un rol ó identidad de género ponen en esta situación a algunas personas; a otras no, porque interiormente han conseguido la legitimación semiótica de lo que se espera de ellos; el verdadero problema comienza cuando esta fuerza es vivida como ilegítima y además copta las posibilidades de cambio al incorporar en el campo de batalla la fuerza argumentativa de que no hay otras formas de ser en el mundo, pues la verdadera y por lo tanto real, es la que se está viviendo.

La forma como se introduce esta fuerza argumentativa -que para algunos es real, desde la perspectiva de que tiene sentido-, se relaciona con el hecho de que los mundos de sentido cuyos contenidos difieren a los contenidos predominantes, están socialmente subvalorados, y no constituyen una alternativa viable, puesto que no cubren los "requisitos" de una forma de vida racional (racionalidad masculina): eficiencia en la consecución de objetivos, control sobre manifestaciones emocionales, objetividad en cuanto a la valoración de

acontecimientos, etc., es decir, fuera de estas características, lo demás se considera poco funcional y práctico.

Pero a pesar de estos criterios, siguen existiendo mapas de sentido cuyas recetas de conocimiento, expectativas, fuerzas argumentativas, no tienen que ver con estos criterios y por lo tanto se encuentran en una especie de clandestinidad, confinados dentro del mundo privado; estos son los territorios que han sido mapeados por ellos y al cual la mayoría de las mujeres han sido también confinadas por la división sexual del trabajo.

El problema de la vindicación del mundo de sentido femenino radica en cambiar todo aquello (PV, AC, HS, formas argumentativas) que resultan imprácticas y no subvalorar lo que no se puede cambiar por tratarse de fuerzas inherentes al interpretante, las cuales son acotaciones de los mapas de sentido que tienen mucho arraigo y difícilmente las personas podrían encontrar otra fuerza igualmente intensa que pudiera sustituirlas. Por otra parte los cambios que pudieran generarse en los mapas de sentido no pueden efectuarse sólo con desearlo, o por tener conciencia de esta necesidad, antes de efectuarse cualquier transformación, los contextos de los cuales emergen y se nutren los mapas de sentido deben modificarse, esto es, las posibilidades de vivir experiencias nuevas deben multiplicarse cuantitativa y cualitativamente, lo cual sólo es posible rompiendo la división sexual del trabajo. Romper con las faenas de deberes, obligaciones y derechos que los roles de género han impuesto a las personas significa poner en peligro los intereses de los que ejercen el poder y

eso involucra tanto a hombres como a mujeres, que son víctimas y victimarios.

Por eso, antes de intentar la transformación de los contextos de los mapas de sentido, es menester reflexionar a que obedezca esta necesidad de cambio: si se trata de presión social que obliga a ser competitivo y por lo tanto a aprender e incorporar las reglas del juego de la eficiencia para tener éxito y si esta es una necesidad cotidianas tan fuerte como para llegar a convertirse en un sentido legítimo de cambio, o bien, puede ser que esta presión sea capaz de motivar un sentido de rebeldía que lucha contra todo aquello que subvalora la forma de vida que se ha asumido a través del rol de género, o en última instancia, la necesidad de cambio está en relación a la infelicidad e inconformidad con que se vive y la lucha por el cambio se da en torno a la misma búsqueda de sentidos que escapen a las situaciones anteriormente descritas.

Si se ha de intentar algún tipo de vindicación, creo que deberá hacerse pensando en que el poder se hace evidente sólo cuando éste provoca malestares y obliga a cambiar lo que se quiere conservar y a conservar lo que se quiere cambiar y se convierte en una malla invisible difícil de enfrentar cuando se oculta en fuerzas argumentativas que poseen sentido para la gente.

Desde esta perspectiva, pienso que si hay mujeres y hombres viviendo en una dependencia afectiva y material grave, en una desigualdad brutal; todos aquellos que nos hemos interesado en el estudio de la intersubjetividad debemos tener cuidado al emitir juicios valorativos "oficiales" acerca de las

situaciones, que analizamos, pues no se debe olvidar que se trata de una metainterpretación y esto lleva a pensar que antes de diagnosticar racionalidad o irracionalidad, conciencia o inconciencia, debemos estar ciertos de que es desde nuestro mapa de sentido desde donde estamos dando un punto de vista, y al igual que toda la gente damos argumentos para convencer al colega de que estamos en lo cierto. Creo que debemos evitar imponer nuestra intersubjetividad cuando tal vez para la o el interpretante las cosas le parezcan diferentes y así mismo sus necesidades no tengan nada que ver con lo que a nosotros nos pudiera parecer vital; de esta forma, se me ocurre, las actitudes mesiánicas, hacia los otros que son iguales y distintos a uno que de alguna manera reflejan al interpretante de estar uno en lo correcto y sentirse responsable de guiar, ayudar, corregir, censurar, educar, ejercer el poder con fines piadosos sobre el otro, podrían mantenerse a raya y evitar reproducir campos de batalla en los cuales las fuerzas argumentativas más fuertes tienden a justificar la subvaloración del otro.

Creo sinceramente que el trabajo del psicólogo social está en el hecho o la intención de posibilitar el uso comunicativo del conocimiento, lograr consensos y disensos. También es parte de su trabajo el limitar los desencuentros de los sentidos entre las personas, pues bien puede ser que existan agentes sociales que interiormente hallan conseguido la legitimación semiótica de lo que el poder o imposición (así lo veo yo) espera de ellos; aportando alternativas en los estilos argumentativos, es decir, en las formas de interpretar y conocer el mundo.

Pienso que estas fuerzas argumentativas podrían trastocarse en una disposición sincera para establecer actos comunicativos tendientes a convencerse el uno y el otro de cambiar o preservar acotaciones y fuerzas argumentativas de sus mapas de sentido, y cada vez más tratar de vivir plenamente las posibilidades que plantean las intersubjetividades.

Por otra parte, es una cuestión prioritaria el conocimiento y la vindicación del mundo de sentido femenino y todo lo que dentro del mismo se constituye, como formas de proceder para interpretar el mundo, retóricas para convencer al otro de algo, sostenidas por preceptos diferentes a los que fundamentan la retórica masculina, pues puede en lo futuro convertirse en una alternativa poderosa que podría transformar implícitamente la concepción epistémica hegemónica que priva actualmente sobre todos los conocimientos produciendo escisiones de sujeto-objeto en distintos niveles y que ideológicamente han justificado un uso no comunicativo del conocimiento. Tal vez trabajando sobre un "origen" del conocimiento no consistente en una conciencia que aprehende la realidad sino de sujetas y sujetos psicológicos, concretos que establecen una relación NOSOTROS pudiera lograrse la posibilidad de interpretaciones nuevas al respecto del mundo que aportarían un conocimiento mayor y sobre todo intrínsecamente dotado de sentido pues se haría un uso comunicativo del mismo.

BIBLIOGRAFIA

1. Apel K. O. (1989). LA TRANSFORMACION DE LA FILOSOFIA; Vol. II. De Kant a Peirce: La transformación semiótica de la lógica trascendental. Ed. Techos.
2. Barbieri de Teresita M. PUBLICO Y PRIVADO O POR DONDE SE MUEVEN LAS MUJERES. (Artículo). Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
3. Barthes Roland (1989). FRAGMENTOS DE UN DISCURSO AMARGO. Ed. Siglo XXI, México.
4. Baudrillard Jean (1990). DE LA SEDUCCION. Ed. Rei, Mexico.
5. Bleichmar Dio Emilce (1989). EL FEMINISMO ESPONTANEO DE LA HISTERIA. Estudios de los transtornos narcisistas de la feminidad. Ed. Fontamara, México.
6. Coria Clara (1987). EL SEXO OCULTO DEL DINERO. Ed. Argot, Barcelona.
7. Edwin Artur Burt (1960). LOS FUNDAMENTOS METAFISICOS DE LA CIENCIA MODERNA. Ensayo Histórico y Critico. Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
8. Foucault Michel (1980). MICROFISICA DEL PODER. Ed. La Piqueta, Madrid.
9. García-Pelayo y Gross Ramón (1972). DICCIONARIO ENCICLOPE DICO PEQUENO LAROUSSE.
10. Guiraud Pierre (1988). LA SEMIOLOGIA. Ed. Siglo XXI, México.
11. Habermas Jürgen (1989). TEORIA DE LA ACCION COMUNICATIVA I. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Ed. Taurus, Argentina.
12. Hartman Nicolai (1957). METAFISICA DEL CONOCIMIENTO. Ed. Losada, Buenos Aires.
13. Ibañez Tomas (Coordinador) (1990). EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD SOCIAL. Ed. Sendai, Barcelona.
14. Martin Kay M. y Voorhies Barbara (1978). LA MUJER: UN ENFOQUE ANTROPOLÓGICO. Ed. Anagrama, Barcelona.
15. Michel Andree (1979). EL FEMINISMO. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

16. Peirce Ch. S. (1900). LA CIENCIA DE LA SEMIOTICA. Semiótica e Ideología. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
17. Schutz Alfred y Thomas Luckmann (1973). LAS ESTRUCTURAS DEL MUNDO DE LA VIDA. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
18. Schutz Alfred (1962). EL PROBLEMA DE LA REALIDAD SOCIAL. Tercera parte. Símbolo, realidad y sociedad. Ed. Amorrortu Buenos Aires.
19. Todorov Tzvetan y Ducrot Oswald (1987). DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LAS CIENCIAS DEL LENGUAJE. Ed. Siglo XXI México.
20. Todorov Tzvetan (1989). LA CONQUISTA DE AMERICA. La cuestión del otro. Ed. Siglo XXI, México.
21. Todorov Tzvetan (1977). TEORIAS DEL SIMBOLO. Ed. Monte Avila, Venezuela.